



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DIVISIÓN DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y EDUCACIÓN

A DISTANCIA

“Es la voz que nace de aquí”. Identidad en los discursos
narrativos en la novela de guerrilla de Carlos
Montemayor, *Guerra en el paraíso*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

L I C E N C I A D A E N
L E N G U A Y L I T E R A T U R A S H I S P Á N I C A S

P R E S E N T A:

MARÍA GUADALUPE PÉREZ GARCÍA

ASESORA:

DOCTORA MARÍA EUGENIA NEGRÍN MUÑOZ

Ciudad Universitaria, Cd. de México, 2021.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A mi madre y padre por la oportunidad de vivir.

Con todo mi amor y agradecimiento a mis hijos,

Yusac y Tonalli que aguantaron mis ausencias.

A Baldo por el apoyo para seguir estudiando.

A mis suegros, por cuidar de los niños mientras estuve en clases.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. NOVELA DE GUERRILLA	10
1.1. Lucha armada en América Latina durante el siglo XX.	10
a) Identidad social	11
b) Fascismo latinoamericano	12
c) Resumen cronológico de los grupos guerrilleros	14
1.2 Los orígenes de la identidad literaria	18
a) La literatura comprometida	18
b) La historia novelada	22
1.3. La novela de guerrilla en México.....	23
a) Orígenes de la novela de guerrilla	25
b) Identidad de la novela de guerrilla en México.	27
CAPÍTULO 2. EL DISCURSO SE MANIFIESTA.	35
2.1. Carlos Montemayor cuenta la lucha.	35
a) Su trayectoria	35
b) El compromiso social	36
2.2. El conflicto del cual surge la novela.	39
a) Guerrero profundo	40
b) El partido y la guerrilla	42
c) Los daños ocultos	42
2.3. La novela de cerca.....	46
CAPÍTULO 3. Guerra en el paraíso.....	54
3.1. Identidad en el espacio de la novela.....	54
a) Tópicos que enriquecen la obra	56
3.2. El sentido de la antítesis.	70

a) Belleza en el paraíso	71
b) La tragedia de la guerra	72
c) Poética del discurso y la identidad	74
3.3. La identidad en los discursos narrativos.....	75
a) La voz de la guerrilla	75
b) El discurso antagonista	79
CONCLUSIONES.....	86
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	90
APÉNDICE.....	94

INTRODUCCIÓN

En la primera mitad del siglo XX se presenta en México una ingenua esperanza nacida con la Revolución Mexicana, quizá era tiempo de encontrar un principio capaz de hacer posible algunos cambios en la vida de los mexicanos. En años posteriores, la novela de la Revolución narra la gloria y el desencanto que origina el levantamiento armado, aunque en ocasiones deja en claro el fracaso de la revolución institucionalizada, así como este tipo de novela tiene ciertos rasgos históricos, cada movimiento artístico está determinado por los cambios sociales, políticos, y culturales, sin embargo las renovaciones vienen de pequeños grupos de intelectuales que actúan por el reconocimiento de una corriente literaria, un tendencia artística, o movimiento social que aporta aspectos a la identidad, como lo asegura Ramón Máiz: “No es la nación la que genera el nacionalismo, sino los intelectuales y los políticos nacionales los que, a través de sus manifestaciones políticas y estéticas, producen la nación en sentido estricto.”¹

Las luchas armadas persistentes son un paradigma en el ámbito artístico de América Latina; en nuestro país hay presencia de nuevos argumentos literarios, muchas propuestas, oleada de influencias, los escritores escriben sobre esta parte de la historia, integran en su trabajo nuevas realidades en ocasiones lejanas a la ciudad, y retornan tópicos, vistos como modelos de argumentación dentro de ambientes literarios inspirados por los movimientos revolucionarios del continente.

La narrativa de guerrilla hace que la creación literaria se muestre en diversas direcciones malas o buenas, como parte de una identidad, mezcla de afinidades, antagonismos, traiciones, elementos que se puede ver como una polifonía, presentes en varios ejemplos de esta

¹ Ramón Máiz, comp., *Nación y literatura en América Latina*, Argentina, Prometeo, 2007. p. 13.

narrativa de los años sesenta y setenta, donde corrientes ideológicas se retoman en el continente hispanohablante de América. Justo cuando el impulso de los estudios culturales se suma al inicio de la nueva ideología comunista en el continente, aparte del feminismo, el reclamo de las libertades individuales, los nacionalismos y el fascismo, esa mezcla tan heterogénea dio como resultado a una generación politizada, aparición de guerrillas que enfrentaron dictaduras, contraguerrillas, aparatos de Estado guiados por la intervención norteamericana, que asesora sobre la guerra sucia por medio de la Escuela de las Américas, y la operación Cóndor.

La novela de guerrilla presenta al mundo del combatiente, su vida, su lucha, su huida, su búsqueda y su muerte, ello como parte de la corriente literaria cuyo pensamiento escarba en la inseparable fusión que hacen los símbolos con el lenguaje, ahí donde el personaje caído es reinterpretado por medio de asomos de identidad generados por un contexto ideológico, social y político, con el cual se le da forma a dicho personaje, con la única intención de salvaguardar la memoria histórica no oficial donde el arquetipo del guerrillero permanece desfavorable.

Los trabajos académicos en los cuales se estudia desde diferentes disciplinas la novela *Guerra en el paraíso* publicados antes de esta exposición son: la tesis de maestría de Araceli Noemí Jonsson en 1998, en la University of Rice, ubicada en el estado de Texas, con el título: “*Guerra en el paraíso* de Carlos Montemayor y la novela testimonial”² ella encuentra semejanzas entre la obra de Montemayor y la novela de la revolución, sobre todo por el relato testimonial y en su análisis enumera los rasgos que las relacionan; además asegura que en la novela dominan las escenas, en medio de discursos ideológicos largos, tanto de Lucio como

² Jonsson, Araceli Noemi, “Guerra en el paraíso de Carlos Montemayor y la novela testimonial”, University of Rice, 1998.

de políticos y militares; reconoce su enorme diversidad de elementos narrativos que la hacen ejemplar y le parece excesiva la violencia que se repite una y otra vez a lo largo de la obra, sin mencionarla como parte de la novela de guerrilla, ya que centra su análisis en el aspecto testimonial.

Otros ensayos sobre el tema son: “*Guerra en el paraíso* de Carlos Montemayor: una historia alternativa” escrito en 2001, realizado por Angélica Prieto Inzunza donde se analiza su importancia como una obra que llena un vacío historiográfico de la realidad mexicana³ y el trabajo de José Eduardo Suárez Gómez, quien presenta un ensayo sobre la literatura testimonial como prueba de pasados violentos en dos novelas: una colombiana y una mexicana, centrado en los rasgos de la literatura testimonial, y la presenta como una hibridación del testimonio y la ficción⁴.

La socióloga, Sandra Oceja Limón en el año 2011 hace un análisis en su tesis de maestría sobre la novela de guerrilla como espacio simbólico representativo de los discursos del poder político⁵ en ella argumenta la importancia de este tipo de narrativa, pues interpreta la historia de las guerrillas urbanas, lo expone por medio del arte, lo hace visible a pesar de la simulación del discurso oficial, su investigación es dentro de un contexto sociológico. Si bien no aborda *Guerra en el paraíso*, si expone rasgos de la novela de guerrilla.

En el año 2012 las investigadoras Patricia Cabrera López y Alba Teresa Estrada publican en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) el libro *Con las Armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, vol.1

³ Angélica Prieto Inzunza. “*Guerra en el paraíso* de Carlos Montemayor: una historia alternativa”, Nueva *Revista de Filología Hispánica*, julio-diciembre, 2003.

⁴ José Eduardo Suárez Gómez, “La literatura testimonial como representación de pasados violentos en México y Colombia: ‘Siguiendo el corte’ y ‘Guerra en el paraíso’”, *Iberofórum, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, Año VI, No, II, Ene-jun. de 2011.

⁵ Sandra Oceja Limón. “La novela de guerrilla en México y el arte de las buenas pasadas”. *Andamios*. Vol. 8, Num. 15, enero-abril, 2011.

donde analizan este tipo de narrativa, entre ellas está *Guerra en el paraíso*, su libro es un amplio estudio sociológico de la literatura de guerrilla, donde reconoce a ese grupo de obras como una tendencia literaria; dicho trabajo centra su búsqueda en la recopilación de datos en torno al imaginario social, a pesar de que no es un análisis literario, brinda información sobre la enorme manifestación del guerrillero en la historia de América Latina, generando bases históricas sobre su actuación.

En la Universidad Veracruzana el alumno Sixto Rodríguez Hernández realizó en 2013 su tesis de maestría en literatura mexicana titulada: “Poética de la memoria: La nueva novela histórica sobre la guerrilla en el México de los años sesenta y setenta” y en ella se analizan dos obras, una de Salvador Castañeda, *¿Por qué no dijiste todo?* y *Guerra en el paraíso* de Carlos Montemayor, su análisis está centrado en la función social de la literatura y la temática histórica llevada a la narrativa.

La narrativa con el tema de guerrilla en el país representa un fenómeno cultural, una constante, por lo tanto, en ella se exploran los elementos históricos que la prueben como una tendencia literaria pues reconstruye un tema, éste da origen a un paradigma literario, argumento representado por medio de muchos autores, quienes reviven el tópico *Militia est vita hominis super terra* (la vida de los hombres sobre la tierra es lucha) pero no es la única búsqueda. Diversas incógnitas sobre su representación merecen respuestas, en ella se describen algunos rasgos del parecido frecuente en el discurso de los personajes, la constante apariencia de estereotipos llegados de la realidad, pero llevados a la ficción donde son exhibidos en un contexto retórico de finales del siglo XX.

En esencia la tesis es una investigación documental que reúne datos sobre un tema literario traído de la historia de las últimas décadas del siglo XX: la guerrilla, con el fin de especificar los rasgos principales de un fenómeno literario. El método es hipotético deductivo, sus

características reflejan un trabajo analítico y verificable realizado por medio de un proceso descriptivo explicativo, que se apoya en la comparación de hechos reales, registros y publicaciones literarias que comparten un contexto histórico. No es un estudio de caso, es un recuento de hechos, obras, autores, elementos retóricos constantes. La función de dicho trabajo es aportar más datos en torno a las características de la novela de guerrilla.

Se debe dejar en claro que hay suficientes pormenores sobre su producción como para considerar dicho fenómeno literario una constante en la historia de la literatura, incluso en la historia de las ideas del siglo XX en México y América Latina.

Objetivo general:

- Contribuir con el análisis en torno al personaje guerrillero por medio de las características principales de la novela de guerrilla que surge en la cultura latinoamericana a partir de la década de los sesenta del siglo XX.

- Confirmar que las obras literarias tienen una base ideológica y sociocultural que se identifica por medio del discurso de los personajes.

Objetivos específicos:

Recopilar la información sobre la novela de guerrilla.

- Comparar por medio del discurso en este tipo de novela la identidad que tienen los personajes principales en relación con los personajes históricos.

- Mostrar algunos elementos retóricos presentes en el discurso de los personajes, en esta novela, que determinan su identidad.

- Reconocer la intencionalidad del escritor influenciada por su formación dentro de la literatura clásica grecolatina, para desarrollar entre tópicos que relacionan rasgos de un héroe trágico entre pasajes naturales, hermosos que sirven como de alivio en el contexto de extrema violencia de este tipo de novela.

- Describir algunas de las figuras retóricas que el autor emplea para lograr la antítesis poética de guerra vs. paraíso.

- Señalar rasgos ideológicos que se encuentran en el discurso de los principales personajes.

El medio por el cual se encuentran las respuestas sobre los acontecimientos de guerrilla que se filtraron en la literatura es por medio de un método de análisis que se acerca al discurso, los símbolos y sus significados, así como el reconocimiento de algunas figuras, palabras expuestas en la estructura narrativa, visibles en elementos que describen el discurso del personaje.

Una vez dicho esto, se concluye que el análisis de un tipo de novela es vincular un texto literario a un contexto sociocultural, pero no sólo eso, también es un cofre de datos sobre los detalles creativos escogidos por cada autor para el desarrollo creativo de su trama literaria. Las corrientes literarias generan con mayor o menor difusión un legado de obras que pueden ser el top literario en cada época por la difusión y la fama de algunos títulos, así como la constante recreación de un tema da lugar al surgimiento de un nuevo paradigma en la narrativa.

La identificación del personaje guerrillero vista desde la literatura se desarrolla en la década de los sesenta y no deja de representarse hasta la fecha; el repertorio se recrea sobre un contexto cultural de abundante escenario. México produce una importante cantidad de novelas sobre los movimientos guerrilleros, se trata de un fenómeno ancestral, aunque su historia se remonta a los enfrentamientos entre mexicas y los pueblos sometidos, ahora se trata de aquellos que se generan en el siglo XX, después del proyecto consumista y del imperialismo en América Latina, durante y después de las dictaduras, el dolor, las anécdotas, los testimonios fueron llevadas a la literatura para exponer la crónica donde se narra y recrea la matanza pero también la justicia en voz de la juventud exaltada y en lucha.

El arte vuelve poéticos hechos que a simple vista no podrían serlo, y presentan al lector el dolor que viven los personajes: tanto protagonista como antagonista, luchador y represor, ambos combaten y exponen rasgos identitarios en su discurso, fiel expositor de las realidades humanas, además, esta narrativa describe aspectos del represivo ambiente social y mira de cerca los regímenes totalitarios, otro elemento más es el contrapeso de las ideas marxistas practicadas en América Latina, la agresividad del poder oficial, poco dispuesto a la crítica, que niega los excesos de la autoridad, mientras en la novela se describen a detalle escenas donde la sangre representa el miedo de los campesinos que después de los ataques, pierden el control de sus más básicas necesidades.

Son estas formas de poder las que se presentan en la novela, formas en las cuales se ejerce la guerra sucia en México, estos son algunos motivos por los cuales se toma el estudio de la guerrilla en la literatura. La guerrilla ha sido interpretada desde diferentes disciplinas sociales, ahora, es fundamental preguntarnos: ¿es la novela de guerrilla determinante en la narrativa de fin de siglo XX en América Latina? O ¿Es un compendio de símbolos ideológicos de disminución y cinismo en la historia del continente?, ¿Es posible que el discurso de los personajes literario exponga al lector el entorno ideológico del cual surge la historia? Dichas cuestiones son razones suficientes para acercarme al discurso de los diversos actores ya que la lucha se repite en la novela de guerrilla durante más de tres décadas del siglo XX en América Latina, tal vez como ejemplo de una crisis moral que dio un nuevo carácter a la creación artística en América Latina. Otro fuerte elemento es el marxismo pues enriquece el panorama de nuestro continente, se abre a la creación de nuevas ideologías en los países de América Latina recreadas según las necesidades, una de las manifestaciones que se origina de estas nuevas ideas es la guerra de guerrillas que reclama un cambio social a través de las armas.

Sin embargo, se debe también considerar lo dicho por Orlando Fals Borda en el *libro Las revoluciones inconclusas en América Latina (1809-1968)* que cuestiona: “en lugar de juzgar este tipo de violencia y la guerrilla ideológica que le acompaña como signos apocalípticos que señalan la decadencia de la civilización de occidente, La influencia decisiva fue el socialismo, pues enriqueció el panorama cultural de nuestro continente; pero más allá de su peso ideológico la guerra de guerrillas enarboló para Orlando Fals el cambio social a través de las armas. Este tipo de violencia, así como la propia ideología que la acompañan no necesariamente deben interpretarse como “signos apocalípticos” que señalan la decadencia de la civilización de occidente; bien pueden interpretarse como pruebas de la vitalidad de estas sociedades en los esfuerzos que realizan para impulsarse hacia el progreso, en busca de su autorrealización”⁶. Así surge una postura conocida como socialismo latinoamericano en busca de la justicia social. Son estos interrogantes los que busco desentrañar de su nebulosa: la guerrilla como temática, la identidad en el discurso de los personajes.

Comprender el discurso de los personajes en la novela *Guerra en el paraíso* de Carlos Montemayor, es el principal objetivo de esta tesis; confirmar que las obras literarias tiene una base ideológica y sociocultural que se puede identificar en el discurso y son capaces de crear una identidad es otro objetivo, y así con ello destacar la importancia de la literatura en la salvaguarda de la memoria, ya que como lo menciona Hannah Arendt: “la verdad sólo puede existir allí donde es humanizada por el discurso, sólo donde cada hombre no dice lo que se le ocurre en el momento sino lo que considera verdadero”⁷. Esta investigación pretende

⁶ Orlando Fals Borda, *Las revoluciones inconclusas de América Latina (1809-1968)*, México, Siglo XXI, 1975. p. 50.

⁷ Hannah Arendt, *Hombres en tiempos de oscuridad*, Barcelona, Gedisa, 1990. pp. 40-41.

encontrar respuestas certeras sobre los acontecimientos violentos que ocurrieron en América Latina y dieron como resultado una de las narrativas más representativas del siglo XX.

La investigación se apoya principalmente en Julius Greimas a través de la teoría literaria revisada por Luz Aurora Pimentel; Helena Beristáin aporta el sustento sobre los conceptos retóricos; M. Bajtín; Michel Foucault, Lancelot Cowie, Ángel Escobar, ellos identifican a la literatura en un contexto cultural amplio para el estudio del discurso y diversos aspectos que relacionan historia y literatura; para comprender un poco más el aspecto sociocultural, Françoise Perûs, Laura Castellanos, Eduardo Galeano, y el mismo Carlos Montemayor serán el apoyo, en virtud de permitirnos ver el discurso narrativo como un medio para generar sentido estético a partir de un hecho real.

El primer capítulo se encarga de unir la historia de los orígenes, consecuencias y las características de la novela de guerrilla, considerando en lo social la importancia para la guerrilla en el arte, como siguiendo un rumbo que permita unir en las letras. En cuanto al segundo apartado, se recopila información sobre el marco histórico bajo el que se apoya la novela, el conflicto del cual surge, que es centro de análisis en la tesis, su presencia como paradigma literario, haciendo una revisión en resumen de las obras relacionadas a esta temática y compartida en toda América Latina por medio de la literatura comprometida. En la tercera sección se plantea un análisis del aspecto retórico, el discurso y la identidad y algunos ejemplos de recursos retóricos en la obra, así como la revisión de algunos personajes, en donde la ideología es determinante para la voz que da el autor a cada interlocutor.

CAPÍTULO I. NOVELA DE GUERRILLA

1.1. Lucha armada en América Latina durante el siglo XX.

“La libertad Sancho, es uno de los más apreciados dones que los hombres dieron a los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar: por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida”
Segunda parte, Capítulo LVIII, p.984.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA,

El ingenioso hidalgo, Don Quijote de la Mancha.

La importancia de la historia en la literatura ha sido estudiada y confirmada en trabajos tanto históricos como de teoría literaria, es ejemplo destacado el trabajo de Welleck y Warren quienes aclaran los tres motivos del vínculo entre la literatura y la sociedad: la sociología del escritor; el fondo social de las obras; la influencia real de la literatura y su público, razones suficientes para comenzar por contextualizar lo que sucedía como precedente a la novela de guerrilla. En América Latina las empresas transnacionales comienzan su arribo a partir de finales del siglo XIX y con ellas el continente se transforma.

La acción de empresas como United Fruit Company, Ford Motor Company, Procter & Gamble, Standard Oil, General Motor Company, Kimberly Clark, Pfizer, Bayer, entre otras, cambia las relaciones laborales y sociales de forma radical y ejerce una fuerte influencia sobre los gobiernos, ello hace posible la hegemonía de Estados Unidos en países como Guatemala, Argentina, Venezuela, México, Perú, Uruguay y Brasil; en estos países el capitalismo se apodera de las tierras, genera desigualdad, despojo e ignorancia; numerosas y abusivas prácticas empresariales inadecuadas que sobreexplotan, al mantener el nivel de vida de obreros y campesinos en la estrechez.

Debido a la constante explotación y luego de años en este trato el pueblo enfrenta a sus gobiernos, impulsados por ideologías, teorías socialistas, y de vanguardia principalmente europeas van tras la búsqueda de mayores libertades.

a) Identidad social

El hecho que cambia la postura de los movimientos de protesta es la revolución en Cuba, sucedida en 1959, ahí da inicio un paradigma cultural que configura la imagen del combatiente en América Latina, el guerrillero se valora de una forma positiva, ahora es un libertador socialista, o comunista, en algunos casos llevado el estatus de líder, ideólogo de un movimiento social que crea fuertes vínculos con la comunidad.

Esas ideologías y teorías europeas que se reinterpretan en América Latina, son ejemplo de movimientos sociales representativos de combate social, uno de ellos fue el mayo parisino, donde las protestas juveniles y sindicales luchan contra el capitalismo y la opresión, en este contexto se une el decreto estético “la imaginación al poder”, propuesto por André Bretón; otro ejemplo con gran impacto en América fue cuando Checoslovaquia protagoniza una gran lucha por la libertad política y da origen a *La primavera de Praga*, hoy sinónimo de sociedad politizada y organizada para obtener mayores derechos individuales; y otros levantamientos estudiantiles en Alemania, Yugoslavia e Italia.

Dichas influencias del combate civil se repiten en los países latinoamericanos, muestra de ello son la cadena de levantamientos armados que se vivieron en nuestro continente, como el movimiento estudiantil del 68; “El Cordobazo”, acontecido en 1969, donde trabajadores y estudiantes salen a las calles a expresar su inconformidad por la dictadura del General Juan Carlos Onganía, en Argentina; la resistencia anti somocista en Nicaragua se agudiza en el 68 y en Panamá se da el golpe de estado que destituye al presidente Arnulfo Arias Madrid y da lugar al mandato de la llamada Revolución panameña.

Todos estos cambios sociales repercuten en el ámbito literario, hay una amplia oferta de temáticas: hay novela moderna, urbana e indigenista o de protesta social, la atención de los artistas se diversifica, se escriben nuevas interpretaciones sobre las crisis culturales de cada país, donde dictaduras, guerrillas, golpes de estado, cientos de exiliados a las puertas de otra patria se integran a la narrativa. La juventud guerrillera y el fascismo son temas centrales de buena parte de la ficción de la segunda mitad del siglo XIX, de acuerdo con lo que analiza la doctora Negrín “El lenguaje de la obra de Montemayor comparte también con el realismo social la simulación de hacerse transparente para dejar ver la realidad a la que alude”⁸.

b) Fascismo latinoamericano

Como lo dijo la doctora María Elena Ozan Rodríguez en su cátedra “Historia de las ideas en América Latina” impartida en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en el año 2011: “Ninguna ideología es originaria de América, las del viejo continente se adaptan a la cultura que las toma y en ella siempre ha estado relacionada la interferencia de otros intereses, que trae consigo la interdependencia, situación que puede traer revoluciones, búsqueda de nuevas rutas, en algunos casos fue el comunismo la respuesta, en fin, toda aquello que le procure mayor justicia social”⁹.

De Europa llega también el rechazo hacia las ideas comunistas o socialistas por medio del fascismo, el cual centra su atención en la nación, el individuo, la clase social y el poder; en este continente se trata de un movimiento político al servicio del imperialismo.¹⁰ que se

⁸ Como la afirma la doctora Edith Negrín en su ensayo “El edén subvertido: Guerra en el paraíso de Carlos Montemayor. Centro de Lingüística Hispánica. Volumen 39, 2001. <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/35/35>. 2014. p. 7.

⁹ María Elena Rodríguez Ozán, historiadora, investigadora y catedrática del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, formó parte del equipo de maestros que creó la licenciatura y el posgrado de dicho colegio.

¹⁰ Marcel Niedergang, “El fascismo en América Latina”, *Nueva política*, México, FCE, 1976, p. 82.

reconstruye con rasgos muy diferentes al europeo, sólo se parecen al tratarse de sistemas totalitarios, es decir:

Aquellos en los que el Estado, conjugando el monopolio del poderío y del sentido de la violencia física y la violencia simbólica, de la censura y del adoctrinamiento, busca suprimir todo imaginario social -incluso hasta su recuerdo- que no sea aquel que legitima y garantiza su poder y, por lo tanto, su influencia en el conjunto de la vida social.¹¹

De hecho, en América se le llama “fascismo anómalo”, pues no pretende ampliar sus fronteras; su lucha no es por control territorial. Carlos Delgado asegura que: “El fascismo fue también la organización de la derecha política más extrema, trascendiendo los linderos de clase en viejas sociedades de alto, aunque dispar desarrollo capitalista.”¹²

Este movimiento político es impulsado por la esfera burguesa y la ultraderecha, para evitar las prácticas comunistas, por medio de este fascismo se ejerce violencia, se desacreditan los derechos humanos, prevalece la intolerancia y el autoritarismo, siempre auto justificados por el engrandecimiento de la patria.

Como contrapeso, algunos intelectuales latinoamericanos muestran gran solidaridad con las causas sociales, uno de los más conocidos fue Julio Cortázar, integrante de boom latinoamericano, quien abiertamente apoya a Salvador Allende través de contribuciones económicas. También escribe en torno a lo que sucede en América Latina, tanto obras de ficción que tienen como temática algo sobre los movimientos sociales, como ensayos, uno de ellos es “Los lobos de los hombre” donde Cortázar comienza por describir tres rasgos fascistas: superioridad, agresividad, desprecio, luego describe al individuo totalitario,

¹¹ Baczko, Bronislaw. *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1984. p. 9.

¹² Carlos Delgado, “Significado y usos de Fascismo”, *Nueva política*, México, FCE, 1976. p. 63.

ejemplo de los políticos que en ese momento representaban al fascista cuya: “raíz es negativa, nace del miedo (del miedo a la muerte propia como trasfondo y motivación de todo el resto) [...] Su carrera superficial hacia lo más alto y solar (poder, belleza, fuerza) esconden el terror y la debilidad.”¹³

Así se llevan esos rasgos a diversos personajes literarios en gran parte de América Latina, cientos de jóvenes politizados se identifican con los ideólogos de la revolución cubana y llenan de protestas las calles, apoyados en un discurso beligerante y son recreados en cientos de escenarios narrativos.

c) Resumen cronológico de los grupos guerrilleros

A partir de los años cincuenta del siglo XX las naciones de América Latina buscaron por medio del combate la justicia: Cuba con el movimiento 26 de julio en 1953; Perú con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1960); Guatemala con sus Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en 1962; Venezuela reunió las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN); Nicaragua creó el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1963; seguido de Chile el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1965); Uruguay los Tupamaros organizados antes de ese año; mientras Colombia unía las Fuerzas Armadas Revolucionarias; Brasil se lanza a la lucha con el Movimiento guerrillero Acción de Liberación Nacional (ACL) en 1968.

En Argentina los Montoneros luchan a partir de 1970; El Salvador enarbola el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) en 1968 y la conformación de varios grupos armados unidos bajo el Frente Popular de Liberación (FPL) Farabundo Martí formado en

¹³ Julio Cortázar, “Los lobos del hombre”, *Nueva política*, México, FCE, 1976. p. 17.

1980¹⁴; en Bolivia surge la guerrilla de Teoponte (1970), cuya incursión termina con la muerte de Ernesto “Che Guevara” y de los combatientes que se hallaban a su lado.

Es parte de los rasgos culturales que fueron dando forma a una identidad, fundamental en el arte para expresarlo como: canción de protesta, trova, la pintura, literatura, etc. Desde entonces y hasta el siglo XXI la guerrilla ha crecido como un espacio ideológico capaz de producir literatura, estudios académicos, música, artes gráficas y antropología aplicada.

Incluso hay hechos reales en esta parte de la historia que podrían confundirse con la trama de una novela, como la creación de la Escuela Militar de las Américas (America Training Center) una institución en donde se realizan entrenamientos militares especializados, creada en 1946 en Panamá; también es llamada “La escuela de los golpes” o “La escuela de los asesinos” primero se conocía como Programa de Educación y Entrenamiento Internacional.¹⁵ En 1949 su nombre cambió a Army Caribbean School y a partir de la década de 1963 su nombre cambió a US Army School of the Americas, la cual se mantuvo muy activa como respuesta a la demanda de personal militar capacitado para enfrentarse con movimientos armados, sus cursos fueron impartidos en español y se promovía la tortura y la ejecución sumaria; se incluían cursos de: contrainsurgencia, inteligencia militar, guerra irregular, operaciones de selva, entre otros.

En ella se preparaba a oficiales con rango, para un eficaz enfrentamiento con tácticas y técnicas de acción en operaciones de inteligencia militar, espionaje, y además abordaron aspectos psicológicos necesarios para enfrentarse a la guerrilla¹⁶. Toda esta realidad se suma

¹⁴ Richard Gott, *La guerrilla en América Latina*, Universitaria, 1971, <https://studylib.es/doc/6082947/la-guerrilla-en-america-latina-richard-gott>

¹⁵ Judith Larson, *La guerrilla en América Latina ¿Terrorismo o guerra popular?* <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/24660/57446>.

¹⁶ Michael T klare y Nancy Stein, *Armas y poder en América Latina*. México, Era, 1978. p. 139-147.

a la identidad social, un lenguaje político, lenguaje de corrientes, con determinados rasgos, valores y símbolos. Dos de los graduados de esta escuela fueron el General Manuel Noriega y el General Cuenca Díaz que estuvo a cargo de la contrainsurgencia que anuló al Partido de los Pobres, la Escuela de las Américas por la presión de los panameños y gracias al tratado Torrijos-Carter se trasladó a E.U.A en 1986.

Lo cierto es que en cada país con una dictadura se desarrolla una guerrilla que la combate y para contrarrestar esa lucha, está la contrainsurgencia, que utilizó ataques militares, tortura, desapariciones forzadas, incomunicación, escaso suministro de alimentos, delincuencia organizada que trabaja para detener el movimiento armado.

Si bien México se encuentra en la lista de países con guerrilla, su caso es distinto, fue el único país de América Latina donde se promete tierra a los campesinos y sucede después de las reformas agrarias del general Lázaro Cárdenas, para este momento el país disfruta de cierta estabilidad política debido a la industrialización donde participan empresas extranjeras, entre ellas las textilerías florecen, la clase obrera crece, mientras, el campesinado y el sector artesanal disminuye sus alternativas de crecimiento desaparecen a pesar de que constituyen un elemento importante para el proceso productivo¹⁷ esto sólo es un ejemplo de cómo la llegada de las transnacionales produce un cambio social importante.

Es en este momento, el país se encuentra en un desarrollo económico amplio, pues se mantiene alto, hay estabilidad monetaria, aumento del empleo, creciente modernización y una reforma agraria inédita, con esto se impulsa un crecimiento constante tan sólo opacado en años posteriores por las políticas represivas de Estado, todos estos rasgos son revisados por Eduardo Galeano en su libro *Las venas abiertas de América Latina* donde aclara al

¹⁷ Víctor M. Durand Ponte, "Reformismo burgués y reformismo obrero: un análisis de la realidad mexicana" *Revista Mexicana de Sociología*, México, UNAM-IIS, oct.-dic. 1972. p. 825.

respecto: “México congrega casi la tercera parte de las inversiones norteamericanas en la industria manufacturera en América Latina.”¹⁸ Todo parece ir mejor, México demuestra con cifras un florecimiento, un progreso que lo pone en la mira de empresas que buscan establecerse en países que ofrecen mano de obra barata, sin embargo, las investigaciones de Françoise Perús aseguran: “el propio culto al ‘progreso’ en muchos casos no fue más que una manera ‘científica’ de justificar la penetración imperialista y la situación de dependencia en general.”¹⁹

Hacia la década de los sesenta las crisis agrarias, sindicales, magisteriales, ferrocarrileras, estudiantiles enfrentan al gobierno que usa la represión como medio de control. La década siguiente se reconoce a México como una nación dependiente, ya que: “los momentos de pleno auge, [están] basados fundamentalmente en las inversiones extranjeras, [lo cual] creó una extrema dependencia de la estructura industrial”.²⁰

De manera que los campesinos se organizan, los maestros se congregan, los estudiantes apoyan la lucha de guerrillas y las causas sociales, la respuesta del Estado a las protestas sociales fue un freno que incluyó mecanismos de coacción para acabar con los disturbios.

El surgimiento de los movimientos guerrilleros contradice al Estado que se valoraba por su progreso laboral y social cuando en realidad dominaban intereses extranjeros; los medios de comunicación ocultaban a la sociedad civil la existencia de los movimientos sociales opositores, son llamados delincuentes, en parte por el discurso en contra de la pobreza y que sirve al partido de estado para mantenerse en el poder. Ese héroe guerrillero que en Cuba

¹⁸ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América latina*, México, Siglo XXI, 1988. p. 361.

¹⁹ Françoise, Perus, *Literatura y sociedad en América Latina*, México, Siglo XXI, 1980. p. 53.

²⁰ Sergio Ramos Galicia y Mario Ramírez Rancaño, “México: mecanismos de explotación de una sociedad dependiente”, *Revista Mexicana de Sociología*, México, UNAM-IIS, oct.-dic. 1972. pp. 611-619.

nace con su revolución y que es tratado como un héroe nacional no es el mismo que se tiene en México, para las autoridades sólo eran bandidos, facinerosos radicales o extremistas.

Por tanto, en nuestro país no se puede hablar de la dictadura de un solo hombre, pero sí es posible reconocer la consolidación de un control unipartidista, que mantuvo el mando durante 71 años, por eso fue llamada “la dictadura perfecta” por Mario Vargas Llosa²¹ este tipo de gobierno se define como la esencia absoluta de una ideología política en el gobierno, que sólo cambia de administrador.

1.2 Los orígenes de la identidad literaria

a) La literatura comprometida

En América Latina la literatura comprometida forma parte de una tradición muy antigua; en cada época se deja testimonio de lo acontecido, sea o no parte de la historia oficial, acaso como crítica a un problema social, como registro de un hecho, como constancia a la habilidad de los gobiernos, para dejar constancia de las diferencias ideológicas y demás enfoques posibles.

El listado de temáticas en la literatura comprometida es amplio, el petróleo, los grupos indígenas, las dictaduras, los movimientos de izquierda, las protestas sociales, las protestas estudiantiles, las revueltas internas, las guerrillas. Como ejemplo menciono la novela de dictadura en la cual diversas figuras representan una forma de hacer política frecuente en los países de Latinoamérica, desde el siglo XIX con la novela de José Mármol titulada *Amalia*, se inicia la exposición de ese personaje, el dictador como un ser con la facilidad para alterar el orden por medio de la represión ejercida desde el gobierno, representante de la violencia

²¹ Mario Vargas Llosa, “México es la dictadura perfecta”, Madrid, *El país*, sep. 1990.
http://elpais.com/diario/1990/09/01/cultura/652140001_850215.html.

generada contra el pueblo. Otro ejemplo de la novela de la dictadura del siglo XX es el libro de Miguel Ángel Asturias *El señor presidente* publicada en 1946.

La literatura comprometida tiene rasgos en común dentro de las temáticas sociales ya mencionadas, Omar Aouini en su ensayo “La novela hispanoamericana de la dictadura: Rasgos temáticos comunes”²² menciona los sustanciales aspectos en estas narrativas:

- Mezcla de historia, testimonio y ficción.
- La forma de control del Estado es a través de la violencia y represión.
- La política nacional se ve intervenida por países extranjeros.

Ejemplos de esa temática literaria son: en 1946 se publica el libro de Miguel Ángel Asturias *El señor presidente*. En 1974 Augusto Roa Bastos divulga *Yo el supremo*; inspirado en el dictador paraguayo José Gaspar Rodríguez de Francia; ese año también Alejo Carpentier publica *El recurso del método*, obra en torno a un dictador ficticio pero con las características propias de uno, tomado de los ejemplos históricos; luego en 1975, año en que Gabriel García Márquez presenta su libro *El otoño del patriarca*, es una obra que describe la figura de autoridad de algún imaginario país, en una realidad que es dictatorial; al inicio del siglo XXI Mario Vargas Llosa nos presenta *La fiesta del Chivo* sobre la vida del dictador Trujillo, quien horrorizó a República Dominicana con sus crímenes de Estado. En ella se presenta de nuevo el aspecto real de un político que muestra abuso de poder de un dirigente de Estado.

La literatura comprometida se divulga como respuesta ética y postura política de los escritores, que buscan dar voz a los conflictos reprimidos, olvidados en el auge del capitalista,

²² Omar Aouin, “La novela hispanoamericana de la dictadura: rasgos temáticos comunes”, *HISPANISTA* – Vol XVI – n° 61 – Abril – Mayo – Junio de 2015 Revista electrónica de los Hispanistas de Brasil – Fundada en abril de 2000. junio de 2015. pp. 1-11.

ella rescata a través de los escritores voces ocultas, y lleva a otras latitudes las diversas realidades en América Latina.

Este variado grupo está formado por seguidores de cambios sociales, hacedores de poesía social representados por diversos estilos y autores de distintas décadas del siglo XX, desde César Vallejo, Pablo Neruda, Mario Benedetti, Ernesto Cardenal, Juan Gelman, Claribel Alegría, hasta Roque Dalton quien inicia en el salvador un grupo de literatos decididos a plasmar ideas sobre justicia para acercarlas a la realidad de los lectores y a la vez mantener el sentido estético en sus creaciones.

La importante influencia de Jean Paul Sartre en la literatura comprometida se expone después del mayo parisino de 1968 cuya alternativa fue: “ dar la palabra al pueblo” con ideas como: “ El escritor comprometido sabe que la palabra es acción; sabe que revelar es cambiar y que no es posible revelar sin proponerse el cambio [...] en el amor, en el odio, en la colera, en el miedo, en la alegría en la indignación, en la admiración, en la esperanza, en la desesperación como el hombre y el mundo se revelan en su verdad”²³.

El filósofo presenta al intelectual como un elemento social con la capacidad de dar a la sociedad otra mirada de un mismo hecho, Sartre dice: La verdadera búsqueda intelectual, pasa por la singularidad del investigador, pero este necesita igualmente situarse en su universo social para conocer y destruir, en él y fuera de él, los mitos que oscurecen la verdad”²⁴ Diversos escritores reafirman por medio de su trabajo el compromiso de la literatura, en 1974, durante una conferencia Alejo Carpentier dice: “Escribir es un medio de acción”²⁵ y profundiza sobre la función de un escritor que atiende el acontecer de un pueblo,

²³ Jean Paul Sartre, *¿Qué es la literatura?* (Situations II), Buenos Aires, Losada, 1950. p. 26.

²⁴ Uribe Merino, Catalina. “Sartre y la figura del intelectual comprometido”. *Ciencia Política*, No. 2. JULIO-DICIEMBRE, 2006. pp. 30-57.

²⁵ Alejo Carpentier, *Ensayos*, México, Siglo XXI, 1990. p. 262.

las observa y encuentra en los hechos reales elementos dignos de ser contados en la literatura, por lo tanto, cuando un escritor se compromete con lo que acontece en torno a él, su toma de conciencia ilumina el camino de sus lectores, promueve a través de las letras una defensa moral expuesta en una trama de ficción.

Los guerrilleros se mantienen en la literatura por medio de temáticas de represión y violencia de estado, la novela de Luisa Valenzuela *Cola de lagartija* publicada en 1983 alude a un látigo muy delgado, pero también a la mención popular de que esa parte de los reptiles les vuelve a crecer, de hecho, hay una tortura que se llama cola de lagartija, que en este caso parece ser el motivo del título de la novela, ambientada en la Argentina de la década de los setenta, en pleno peronismo.

En este contexto latinoamericano los escritores focalizan las problemáticas sociales, por medio de la escritura comprometida, el mismo Carlos Montemayor: “reconoce que, antes de ser escritor, supo que tenía el compromiso moral de mostrar la disparidad entre lo que es nuestra realidad humana, objetiva, social, y lo que es la versión oficial, que atosiga y amordaza cualquier verdad.”²⁶ El autor escarba en la memoria histórica del país, hace investigación de campo, se detiene ante el detalle de los grupos armados, no los juzga, los describe y publica lo que sabe; evoca los sucesos y hace una reconstrucción basada en los eventos, pero sin ser historiador o cronista, ya que le importa como creador la función poética en la obra.

Siempre la literatura de contenido social explora las tragedias, no busca en la historia oficial. Frente a crueles conflictos sociales el artista hace de la palabra una herramienta política cuyos objetivos principales son demostrar las injusta, no justificar las causas, sino

²⁶ Rosa Beltrán, “Entrevista con Carlos Montemayor” *La Jornada Semanal*, México, 19 de junio de 1992. p.19.

dar voz a los testigos, poner de manifiesto un trato desigual. De acuerdo a Eduardo Galeano: “la literatura puede reivindicar, creo, un sentido político liberado, toda vez que contribuya a revelar la realidad en sus dimensiones múltiples y que, de algún modo alimente la conformidad colectiva o rescate la memoria de la comunidad que la genera.”²⁷ Este vínculo de identidad está fortalecido porque se comparte la presencia de la lucha social en varios países de América Latina.

b) La historia novelada

En este contexto la historia y la literatura han mantenido una cercanía debido a la influencia que una y otra tienen entre sí, una generación con amplia conciencia política apuesta a las armas como medio para lograr otra vida, que se hace, se forma, se mantiene, se manifiesta y en la cual se actúa.²⁸ Carlos Montemayor analiza el entramado social mexicano, ejerce una función social al divulgar la voz que muestra más de una ideología. Ante esto, la literatura es el medio que le permite al escritor la preservación de la memoria. Nos dice Françoise Perûs:

La práctica literaria posee una especificidad más [...] la de su particular ubicación dentro del sistema de ideas, imágenes y representaciones. En efecto ella no opera tanto en el nivel de las ideas (conceptos) sobre la sociedad, cuando en el plano de las representaciones sensibles de una experiencia en la sociedad, experiencia que la obra literaria trata de reconstruir, de manera asimismo sensible.²⁹

²⁷ Eduardo Galeano, “Diez errores y mentiras frecuentes sobre literatura y cultura en América Latina”, *Revista de la Universidad*, http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/11187/public/11187-16585-1-PB.pdf, abril, 1980.

²⁹ Françoise, Perûs, *Literatura y sociedad en América Latina*, México, Siglo XXI, 1980. p. 39.

El propio Carlos Montemayor afirma: “El escritor es un hecho social. Un escritor específico es resultado de muchos procesos sociales, culturales, educativos, políticos, económicos; es el encuentro de muchos caminos.”³⁰

En todo caso, la literatura comprometida mantiene una clara relación con la obligación que un autor tiene consigo mismo y con la sociedad. Bernal Herrera³¹ dice que la literatura comprometida busca la continuidad de un hecho, la forma como se concibe y se reestablece un suceso histórico. Él mismo se cuestiona ¿El compromiso debe reconocerse en la escritura (el autor) o la lectura (el lector)? ¿En cuál de los dos actores está más presente el compromiso ideológico y artístico? En este trabajo analizo el compromiso en la escritura, específicamente en la novela y cómo ésta se vale de recursos retóricos y hasta poéticos para recrear algunos sucesos.

1.3. La novela de guerrilla en México

¿Desde cuándo está presente la guerrilla en nuestro país? ¿Es posible considerar la lucha de los grupos indígenas en contra de los Mexicas cómo guerrillas? ¿Cuentan los enfrentamientos de los Mexicas en contra de los españoles? ¿Y qué hay de los grupos armados de esclavos traídos de África, bandas rebeldes que evaden la ley establecida a la fuerza y se ocultan lejos de las autoridades?

Las guerrillas más significativas en México surgen en el siglo XIX, durante la lucha por la independencia, cuando se combate a un ejército extranjero; también en la guerra de Reforma, cuando los liberales organizan guerrillas para combatir a Miguel Miramón y Félix

³⁰ Rogelio Arenas Guzmán y Gabriela Olivares Torres, *La voz a ti debida, Conversación con escritores mexicanos*, México, UABC-Plaza y Valdés, 2001. p. 79.

³¹ Bernal Herrera Montero es filósofo costarricense, doctor en lengua y literaturas hispánicas por la Universidad de Harvard, fue asistente de Mario Vargas Llosa; desde el año 2012 desempeña el cargo de vicerrector de la universidad de Costa Rica. “Literatura política en Hispanoamérica”, *Escrituras del compromiso en América Latina*, coord. Ives Aguila e Isabelle Tausin, Francia, Presses Universitaires de Bordeaux, 2002. p. 17.

Zuloaga.³² Años más tarde, la presencia de grupos armados para combatir el porfiriato se incrementa y ya en plena Revolución Mexicana la guerrilla se convirtió en una forma de vida.

Leticia Reina en su libro *Indio, campesino y nación en el siglo XX mexicano*, nos recuerda:

En el último cuarto del siglo XX la globalización y las políticas neoliberales terminaron por acrecentar los agravios en el campo, de modo que no hubo año, ni decenio, ni lugar en el que no se tuviera noticias de alguna manifestación de descontento en algún rincón del territorio nacional. La continua y fuerte supervivencia social y política del campesinado, [...] constatan su importancia en la configuración del rostro de la nación.³³

Esta agrupación de rebeldes impulsando la instauración de un nuevo gobierno comienza a surgir a mediados del siglo pasado, Salvador Castañeda en su ensayo “Los grupos guerrilleros en los setenta” explica: “una organización armada es la avanzada del pueblo, la forma organizada de su violencia espontánea. [...] su finalidad no es la toma del poder sino organizar a la población y su fuerza.”³⁴

Ese movimiento armado que se rebela para conseguir un cambio político e ideológico fue descrito por Ernesto “Che Guevara”, en su libro *La guerra de guerrillas* como: “una guerra de masas [...] el guerrillero es, ante todo un revolucionario agrario. Interpreta los deseos de la gran masa campesina de ser dueña de la tierra, dueña de los medios de producción, de sus animales, de lo que constituye su vida y constituirá su cementerio.”³⁵

La historia en México nos cuenta que el combate ha sido un medio de protesta, pues el país logra sus cambios por medio de luchas organizadas en algunos momentos históricos;

³² *Enciclopedia de México*, Tomo 6. p. 282-294.

³³ Leticia Reina, *Indio, campesino y nación en el siglo XX mexicano*, México, Siglo XXI, 2011. p. 52.

³⁴ Salvador Castañeda, “Los grupos armados en los setenta”. *Historia y novela histórica*, Coordinador Conrado Hernández López, México, Colegio de Michoacán, 2004. p. 238.

³⁵ Ernesto Che Guevara, *La guerra de guerrillas*. Melbourne, Ocean Sur, 2006. p. 16-17.

durante la Revolución Mexicana la guerrilla se convierte es una forma de vida, los movimientos rebeldes ocultos de los oficiales que les siguen la pista, en las novelas de guerrillas postrevolucionarias incluyen en sus tramas una amplia lista de horrores ausentes en la novela de la revolución mexicana: las diversas formas de tortura. La llamada guerra sucia, fue una realidad sinuosa donde el Estado se ocupó de reprimir el crecimiento de los grupos armados, el personaje guerrillero informal, el antihéroe, el combatiente que es torturado, que busca mejores opciones de vida para la comunidad, ese mismo es encarcelado o perseguido hasta su ocaso.

a) Orígenes de la novela de guerrilla

Ahora bien, el término novela de guerrilla nace en 1969, cuando Luis H. Antezana³⁶ le da esa denominación a las obras literarias que se desarrollan dentro de un ambiente de batalla y persecución generada por los grupos guerrilleros que combaten una dictadura o un gobierno represor, y a su vez, son perseguidos por militares. Antezana es doctor en filología, centra su atención en la escritura donde los personajes son guerrilleros y los antagonistas los militares que siguen su rastro, ambos en un mundo ficcional donde se recrean experiencias, forma de vida, combate y muerte.

El profesor e investigador caribeño Lancelot Cowie³⁷ reúne en 1996 una compilación bibliográfica de las novelas, cuentos, crónicas, ensayos, testimonios, etc. que se ocupan de la guerrilla como tema central y declara: “En los relatos la historia y la ficción marchan por senderos comunes. Los autores (y muchos de ellos militaban en las filas guerrilleras) inventan

³⁶ Luis Huáscar Antezana Juárez (1943) escritor boliviano, crítico literario, doctor en filología moderna por la Universidad Mayor de San Simón, (UMSS), Bolivia; investigador del Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios, ha desarrollado importantes teorías sobre la lectura, así, es considerado una autoridad en este ámbito.

³⁷ Lancelot Cowie es investigador, profesor y conferencista que nace en Trinidad y Tobago. Fundador del Centro de Estudios para América Latina y el Caribe de la University of West Indies de Trinidad y Tobago. Ha trabajado en las universidades Oxford, Cambridge, Henares, Navarra, UNAM y el Colegio de México.

muy poco. Proyectan los sujetos veraces desde diferentes ángulos de simpatía”, con estas características:

- El tono oscila entre un mesianismo utópico y un derrotismo patético
- Resalta la muerte como opción purificadora.

El libro de Cowie contiene más de 400 fichas bibliográficas de obras literarias, los libros están organizados por país, destaca en primer lugar Venezuela con 130 libros con la guerrilla como espacio literario; luego están las producciones de Bolivia y Colombia.³⁸, aunque pocas se encuentran aún disponibles, pues la mayoría sólo tuvo una edición. A partir de cierto aspecto de dicha temática surgen interpretaciones, diversos puntos de vista y también se pueden ver rasgos en común de manera frecuente en la mayoría de ellas.

Otro profesor teórico de la guerrilla es Juan Duchesne Winter³⁹ en su libro *La guerrilla narrada: acción, acontecimiento, sujeto*, de 2010 propone tres constantes en este estilo de narrativa:

- El acontecimiento o el grupo guerrillero del cual surge la historia sobre la que se desarrolla el personaje guerrillero.
- Las anécdotas, la acción o la trama de la obra donde se inserta el testimonio de algo que sucedió.
- Se cuenta algo sobre el personaje en lucha.

Aunque el doctor Duchesne observó estos rasgos en la novela de guerrilla que aparece en Argentina, es posible ver los rasgos en novelas de otros países también porque comparten características similares.

³⁸ Lancelot, Cowie, *La guerrilla en la literatura hispanoamericana*, Caracas, Universidad Simón Bolívar-Instituto de Altos Estudios de América Latina, 1996. p. 18-20.

³⁹ Juan Duchesne Winter, *La guerrilla narrada: acción, acontecimiento, sujeto*, San Juan de Puerto Rico, Ediciones Callejón, 2010. Se trata de es un escritor puertorriqueño, profesor de la universidad de Puerto Rico.

b) Identidad de la novela de guerrilla en México.

Diversos ensayos argumentan a lo largo de todo el continente, la presencia, influencia y cambios que generaron los movimientos armados, los guerrilleros de la narrativa mexicana del siglo XX son numerosos y de diversos tipos; hay de guerrillas urbanas, rurales, indígenas, pequeñas, grandes y casi indomables; en nuestro país de acuerdo al trabajo de investigación de la profesora Sara Sefchovich forman parte de la novela política, ella llama a este periodo “El regreso de la preocupación”.⁴⁰ Desde los años sesenta se dan claras señales del cambio ideológico, de un nuevo pacto colectivo, dicho cambio impulsado por el desencanto y la pérdida de certidumbre tan presente en ese momento, cuando la juventud sin dudarlo sale a combatir, organiza la lucha armada, y se acumulan los libros que lo dejan ver.

Con el objetivo de traer a la memoria los conflictos internos, México produce una importante cantidad de novelas sobre los combates y la guerra de guerrillas en varios estados, si bien tienen enfoques diferentes, la novela de guerrilla es prolífica en publicaciones durante la década de los ochenta forman parte de la llamada “nueva novela histórica” nombrada así por Seymour Menton, quien además asegura: “estas otras novelas [...] participan entre otros de un cometido semejante: elaborar una reflexión sobre el pasado para revisar y modificar nuestra visión del presente.”⁴¹ Las guerrillas surgen como una reacción a las desigualdades sociales, sin embargo, dejan a su paso muerte y represión., las injusticias no se detienen, de hecho, se multiplican. Esta tendencia se retrata en un movimiento literario con una amplia gama de matices, tal vez por esa insistencia de recrear la transgresión.

⁴⁰ Sara Sefchovich, *México: país de ideas, país de novelas: una sociología de la literatura*, México, Grijalbo, 1987.p. 27.

⁴¹ Hernán Lara Zavala, “Reconstrucción de un crimen”, *Historia y novelas históricas*, coord. Conrado Hdz. López, México, Colegio de Michoacán, 2004. p. 241.

Se le relaciona también con la novela de la violencia, entendida a partir de la estética del cinismo o desencanto⁴² que define la investigadora Beatriz Cortés, en su libro *Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*, ella propone a la novela de la violencia como ese espacio de creación literaria donde: “el resquebrajamiento de los proyectos utópicos que movían al sujeto a actuar en la cultura revolucionaria y también como sujeto colectivo e individual, la erradicación de su poder para actuar, el desmembramiento del cuerpo del sujeto, la desesperanza, la impotencia, la muerte.”⁴³

Rasgos importantes a destacar en el estilo son: el retrato de la agresividad del antagonista; la vida interna en las guerrillas; se describen las ambiciones de los combatientes, sus problemáticas, el régimen totalitario, los métodos de represión y las estrategias de la contraguerrilla, las nuevas tácticas, las tendencias ideológicas que predominan en el imaginario social, las luchas y derrotas que denuncian, retratan, reinterpretan, el papel de los medios de comunicación, todo ello se salvan del olvido por los escritores.

La maestra Patricia Cabrera López nos explica: “La literatura sobre la guerrilla entraña una crítica profunda de la realidad social latinoamericana y subvierte la idea cómoda y tranquila del mundo latinoamericano.”⁴⁴ En el *Diccionario de literatura mexicana del siglo XX*⁴⁵ se encuentra como “narrativa de la guerrilla”, que surge a partir de grupos guerrilleros en época del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz.

⁴² *La estética del cinismo o del desencanto* retrata el final de las luchas armadas que toda una generación de jóvenes revolucionarios y politizados vieron fracasar, esa desesperanza se llevó a la literatura, desde la cual se reconstruye la lucha por sobrevivir a la barbarie.

⁴³ Beatriz Cortez, *Estética del cinismo, pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*, Guatemala, FyG Editores, 2000. p. 131.

⁴⁴ Patricia Cabrera López y Alba Teresa Estrada, *Con las armas de la ficción: el imaginario novelesco de la guerrilla en México*, México, UNAM-CIICH, 2012. p. 120.

⁴⁵ Armando Pereira, *Diccionario de literatura mexicana siglo XX*, “Narrativa de guerrilla”. México, UNAM, 2004, https://books.google.com.mx/books/about/Diccionario_de_literatura_mexicana.html?id=GwkoH5gS-o0C.

La reflexión en torno a este tipo de obras se incrementa a lo largo de varias décadas del siglo XX y XXI, las investigaciones en torno a la novela de contenido social se hacen más evidentes, y dan sentido a la frase “el efecto dramático de una novela puede reforzar una verdad social.”⁴⁶

En México se publica novela de guerrilla desde hace más de cuarenta años, todavía se discuten las principales características presentes en ella, debido a que no se conoce en el país un trabajo con un análisis profundo y a detalle sobre el tema; para los fines de esta investigación se mencionan algunos que surgen del análisis y la investigación para esta tesis y podrían considerarse puntos fundamentales en este tipo de novela:

a) Cuenta lo que ocurre a los guerrilleros y en algunos casos a los militares, ninguno de ellos es un personaje ejemplar, mucho menos heroico, algunos guerrilleros son canallas, oportunistas, ebrios, violentos, pero también hay sabios y expertos, sobrevivientes traumatados, rencorosos y destacados políticos.

b) En alguna parte de su trama se describen las torturas, la opresión, los interrogatorios, el genocidio, las desapariciones forzadas o alguna de ellas, todos ejemplos de crímenes de lesa humanidad, que se aplican de manera constante a los personajes sublevados.

c) Menciona estrategias que se ejecutaron tanto en los grupos armados, como en casos de contrainsurgencia, así como planeación de ataques entre la guerrilla y el ejército.

d) Siempre y en todo momento el Estado niega la existencia de grupos guerrilleros, desvía la atención hacia otros hechos, corrompe los medios de comunicación que se encargan de presentar los rasgos de los combatientes, por lo regular en adjetivos negativos.

⁴⁶ Patricia Cabrera López y Alba Teresa Estrada, *Con las armas de la ficción: el imaginario novelesco de la guerrilla en México*, México, UNAM-CIICH, 2012. p. 379.

e) Da ejemplos de las diversas posturas ideológicas de los militares con mayor experiencia, se habla de la guerra y de los actores, se habla de hechos necesarios, apegados al código castrense y también puede mostrarse algunas posturas más críticas, así como el proceder tan diverso de los guerrilleros.

f) Muestra la situación moral y emocional de los hombres en lucha, sean militares o guerrilleros.

g) Retrata una vida expuesta a la muerte, el hambre, la enfermedad, la persecución, el cambio de realidad, en algunas tramas se menciona la traición hacía el movimiento armado.

h) La muerte es el drama que termina una persecución donde no hay opción para la vida. Aniquilar al enemigo del estado es la meta, incluso más urgente que matar a narcotraficantes, ya que a ellos sí se les encarcela.

Si bien esta lista no está determinada, permite una exploración más específica de los rasgos que definen a la novela de guerrilla, su reiterada importancia durante un largo periodo en las temáticas de buen número de escritores aclara su papel como un testimonio suficiente de la guerrilla como un paradigma en la cultura de México y también de Latinoamérica porque es factor recurrente en el continente, su representación en el arte rompe con los estilos antes empleados o vigentes.

Las diferentes interpretaciones de un mismo hecho expresado por diferentes plumas importantes de América, cada uno de ellos se narra desde diferentes focalizaciones que van de la mirada de un guerrillero a la de un militar, como ha sucedido desde hace algunos años en Centroamérica. Las novelas consideradas de guerrilla en México inician en 1971 con la obra *Al cielo por asalto* de Agustín Ramos, que habla sobre la situación de una guerrilla urbana, en la cual:

El escritor escudriña aquí y allá para hacernos saber que la beligerancia guerrillera y las largas protestas a lo largo y ancho del país no solo eran explicables sino inevitables. Ramos mira esos fenómenos y su contraparte, la represión, desde dentro de la llaga, pero con una mirada que sin dejar de ser apasionada conserva la serenidad analítica que puede prestar la reflexión filosófica, moral, política.⁴⁷

Juan Miguel de Mora (1921), narrador y ensayista, publica *La fórmula* (1971) en la que destaca una diversidad de relatos y personajes principales que externan su experiencia en la lucha por la justicia social; luego divulga *Si tienes miedo* (1973) que cuenta la persecución de dos guerrilleros urbanos pertenecientes a clases sociales contrarias, pero que encuentran juntos la muerte. Su tercera novela con esta temática fue *Gallo rojo* (1975) cuya trama reúne la confrontación entre el guerrillero y el empresario que es secuestrado para obtener recursos económicos y usarlos en el grupo armado.

René Avilés Fabila (1940), escribe *Nueva utopía (y los guerrilleros)* publicada en 1973, la novela integra cuentos, notas periodísticas, historietas y diversos elementos representativos de la realidad guerrillera en México; Salvador Castañeda (1946), cofundador del grupo guerrillero Movimiento de Acción Revolucionaria, (MAR) presenta *¿Por qué no lo dijiste todo?* en 1979, cuyo argumento gira en torno al encarcelamiento de seis guerrilleros, sus recuerdos y la vida en la cárcel, en el libro se filtran algunas experiencias del autor. Con esa novela gana el premio de novela Juan Grijalbo de 1979.

Del mismo autor se publican *La patria celestial* que se publica en 1992 y centra su argumento en la vida carcelaria y *El de ayer es él*, fue editada en 1996 y en ella se presenta al personaje principal, y en el 2006 presenta el libro *La negación del número. La guerrilla*

⁴⁷ Ignacio Trejo Fuentes, “Mapa novelístico de Agustín Ramos”, *Revista de la Universidad de México*, marzo 2006, p. 46. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/03c0b604-0fef-49ed-8273-fb58612c5517/mapa-novelistico-de-agustin-ramos>

en México, 1965-1996: una aproximación crítica, donde hace un repaso de los momentos más importantes de la guerrilla en México del siglo XX.

En 1981 Carlos Bonilla Machorro (1933), también llamado el “padre-guerrillero” por su determinante participación en las negociaciones entre el gobierno y la guerrilla de Lucio Cabañas escribe *Ejercicio de guerrillero*, una crónica sobre este personaje; por su parte Rubén Salazar Mallén (1905), destacado escritor, publica en 1982 *La sangre vacía*, una novela que cuenta las acciones de una guerrilla urbana en los años sesenta con los rasgos de acciones violentas asaltos bancarios, secuestro a funcionarios y personalidades del mundo capitalista.

Guerra en el Paraíso de Carlos Montemayor (1947) se publica en 1991, luego *Operativo en el Trópico o el árbol de la vida de Stephen Mariner*, premio Juan Rulfo de Radio Francia Internacional 1993, *Los informes secretos* 1999. Sobre la historia de la Liga 23 de Septiembre divulga *Las armas del alba* en 2003; *La fuga* se publica en 2007 y *Las mujeres del alba*, obra póstuma que sale a la luz en 2010.

Dos miembros de la “generación del Crack”⁴⁸, recuperan el tópico: Pedro Ángel Palou (1966) escribe *Como quien se desangra* en 1992, donde cuenta a través de un monólogo la historia de un guerrillero sandinista y sus ideas en torno a la vida, su patria y su hijo; más

⁴⁸ “la generación del crack” movimiento literario que surgió en los años noventa es un grupo de escritores mexicanos que se alejan de la influencia que dejó el Boom latinoamericano y provoca el rompimiento con los restos del boom, el post-boom, el junior-boom y por supuesto el boomerang, al renunciar a las temáticas y el estilo del boom, se desligaban de ese movimiento literario renuncian a su influencia, y reinician un nuevo paradigma. La integran los escritores Ignacio Padilla, Jorge Volpi, Eloy Urroz, Pedro Ángel Palou y Ricardo Chávez Castañeda.

tarde Jorge Volpi (1968) publica *La paz de los sepulcros*, en 1995, cuya trama gira en torno a hechos políticos generados por el levantamiento zapatista de 1994; *La guerra de Galio* (1992) de Héctor Aguilar Camín (1946) describe la guerrilla urbana, la lucha por el poder y el papel de la prensa durante los años setenta; Álvaro Uribe (1953), escribe *La lotería de san Jorge* (1995) cuyo argumento narra la historia de un país imaginario, muy parecido a Nicaragua y todo aquello que se genera cuando los hombres buscan a través de la armas la justicia social que no tienen.

Ya en 1996 Gustavo Hiraes Moran (1945), miembro del Partido Comunista de México (PCM) publica *Memoria de la guerra de los justos*; ese mismo año Ricardo Morales Pinal, exguerrillero, nos presenta la novela *Un poco más* y Fritz Glockner, hijo de un excombatiente publica *Veinte de cobre. Memorias de la clandestinidad* (1996) donde el autor presenta a dos personajes padre e hijo; en torno a su argumento se descubre la historia de una familia arruinada por la persecución, la tortura y la desaparición que trajo consigo la lucha armada.

Justo en el comienzo del siglo XXI Ignacio Retes, más conocido como actor, director y dramaturgo, lanza al mercado editorial *Por supuesto*, novela que centra su argumento en cuatro mujeres guerrilleras y las problemáticas que se generan en torno a la decisión de unirse a las FLN (Fuerzas de Liberación Nacional); ya en el 2004 Alberto Ulloa Bornemann, preso político, exintegrante de la Liga Comunista Espartaco y colaborador de Lucio Cabañas, publica *Sendero en tinieblas* [da un valor literario y documental de enorme importancia en la historia de la guerrilla en México], finalmente la novela de Francisco Pérez Arce *Septiembre*, misma que se distribuye en 2010, el autor narra las historias de padre e hijo dentro de la guerrilla. Los personajes principales se mueven en un escenario fracturado, una vida violentada con los crímenes que el Estado ejerce como freno a la lucha guerrillera.

Las novelas de guerrilla abordan acontecimientos propios de las distintas manifestaciones guerrilleras que se presentaron en cada país, ya sea en regiones rurales, o incluso en regiones urbanas, la única condición es que se trate de una anécdota donde se vivió un hecho que no forma parte de la historia oficial. Los editores apuestan por nuevas tendencias y las temáticas se abren a nacientes perspectivas artísticas, así es como la guerrilla es un hecho que repercute en la literatura de manera importante.

Entonces el discurso literario se vuelve imprescindible en ese cambio, en ese nuevo escrutinio de la realidad, los diversos niveles de significación de este género integran lazos cohesivos que contextualizan hechos sociales, con la posibilidad de crear todo tipo de discursos, testimonios o ficción, etc., la única firme propuesta es mantener atributos artísticos de la mano de todo lo humano, porque “la novela nos cuenta cosas acerca de la conducta humana y de las instituciones sociales, el primer método es el significado general contenido en ella, la lección o moraleja comunicada por la totalidad de su influjo y el mundo especial que crea.”⁴⁹

El resultado es la inclusión de eventos en la literatura que rehace los sucesos dentro de un ambiente literario e ideológico reconocible. El grupo de escritores que mantuvo el interés en dicha temática, pese a diferentes formaciones y distintas latitudes, retoma la historia doliente y la lleva al ámbito artístico.

⁴⁹ Morroe Berger, *La novela y las ciencias sociales*, México, FCE, 1974. p. 373.

CAPÍTULO 2. EL DISCURSO SE MANIFIESTA.

2.1. Carlos Montemayor cuenta la lucha.

“La literatura es uno de los pocos espacios donde podemos explorar los límites de nuestra experiencia con el lenguaje, los cuales son los mismos de nuestra experiencia con el mundo”.

CRISTINA RIVERA GARZA

En entrevista para *La Jornada*, 21 de junio de 2012.

a) Su trayectoria

Carlos Antonio Montemayor Aceves nace el 13 de junio de 1947, en Parral Chihuahua. Estudia Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), después hace una maestría en letras iberoamericanas y diversos diplomados en el Colegio de México. Forma parte del grupo de escritores mexicanos llamados los “Bravos del norte.”⁵⁰ intelectual mexicano, poliglota, traductor, novelista, poeta, activista político y promotor de las lenguas originarias de México, generó una extensa obra de diversos géneros (poesía, novela, ensayo, etc.); sus trabajos de traducción incluyen a Catulo, Virgilio, Safo, Píndaro y poesía de goliardos.

Como docente impartió clases en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, fue profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), dictó algunas conferencias y fue articulista en varios de los principales periódicos del país, como son *Plural*, *Uno más Uno*, *La Jornada*, *Proceso*. Fundó en la UAM la revista llamada *Casa del Tiempo*, de la cual fue director de 1980 a 1982.

⁵⁰ Son llamados así porque nacen en Chihuahua y logran un destacado trabajo en la ciudad de México, forman parte de este grupo: Víctor Hugo Rascón Banda, Ignacio Solares, José Vicente Anaya y por supuesto Carlos Montemayor.

Su obra poética está conformada por *Las armas del viento* (1977); *Abril y otros poemas* (1979); *Finisterra* (1982); *Abril y otras estaciones* (1989); *Los amores pastoriles* (2001); *Los poemas de Tsin Pau* (2007).

Su trabajo narrativo está formado por: *Las llaves de Urgell* (1971); *El alba y otros cuentos* (1986); y *Operativo en el trópico o el árbol de la vida de Stephen Mariner* con esta obra narrativa gana el premio Radio Francia Internacional en 1994, a este trabajo le siguen *Cuentos gnósticos* (1997); *La tormenta y otras historias* (1999).

Como ensayista divulga: *Tres contemporáneos* (1981); *Historia de un poema* (1984); *El oficio literario* (1985); *La guerrilla recurrente* (1999) *Chiapas, la rebelión indígena en México* (2000); *Rehacer la historia* (2000) y *Los pueblos indígenas de México* (2001), además, ocupó un lugar en la Academia Mexicana de la Lengua, de la Real Academia Española y de la Asociación de Escritores en Lengua Indígena.⁵¹

b) El compromiso social

Se conoce su apasionada relación con el campo, con la tierra, con la madre naturaleza; suele incluir estos temas en la trama de la novela, como se nota en largas descripciones del entorno. Sus primeros escritos dibujan el paisaje de Parral, su tierra originaria, él mismo dice: “Soy un escritor interesado en muchas áreas sociales de México que en ocasiones convergen de manera sorprendente. Es el caso de la guerrilla que he investigado durante muchos años como novelista.”⁵²

José Vicente Anaya descubre dos momentos determinantes en la obra de Montemayor: la literatura clásica y la literatura comprometida. Respecto de su primera influencia, el escritor

⁵¹ Son datos tomados de la semblanza que está en la página electrónica de la catedra Carlos Montemayor, <https://catedracarlosmontemayor.org/semblanza/biblio/>.

⁵² Rogelio Arenas Monreal y Gabriela Olivares Torres, *La voz a ti debida: conversaciones con escritores mexicanos*, México, UABC, 2001. p. 75.

descubre en los clásicos el fundamento de su trabajo novelístico; en ellos encuentra los principios para hacer del lenguaje un vehículo de reflexión.

Vicente Anaya asegura que el autor aprende de Séneca tres premisas: “La vida no es distinta de las palabras; el lenguaje es una mimesis del hombre: en el lenguaje se trasparenta el carácter, las ineptitudes, las pasiones, la sinceridad; y la tercera es la necesidad de ser sencillo y sin adornos”.⁵³

Este acercamiento sirve para entender su trabajo, ya que el escritor ve de cerca la realidad y describe a diferentes tipos de combatientes organizados en una fuerza de oposición, pero hay otros combatientes, que están al servicio del Estado y desempeñan su labor; estas vivencias dieron origen al segundo periodo en su obra, según lo analiza José Vicente Anaya, cuando escribe con un profundo interés social, político y cultural.

Sobre la guerrilla hace públicas cuatro obras literarias: en 1991 la novela *Guerra en el paraíso*, considerada por él como la mejor, en ella rescata con gran realismo el conflicto bélico en la sierra de Atoyac, municipio ubicado en la sierra de Guerrero donde surge el Partido de los Pobres, liderado por Lucio Cabañas.

Para el proceso de redacción de *Guerra en el paraíso* su investigación fue profunda, Montemayor dedicó varios meses para hacer la investigación de campo y documental en la cual obtuvo información directa de campesinos sobrevivientes; leyó escritos sobre las acciones del ejército en el estado de Guerrero y se hizo especialista en el tema por la amplia recopilación de testimonios sobre el origen, causas, líderes la continuidad del movimiento, el proceder del escritor se ajusta a lo expone el escritor Bajtin quien describe:

⁵³ José Vicente Anaya, “Carlos Montemayor y los clásicos, *La Jornada Semanal*, 18 jul. 2010, www.jornada.unam.mx. Agosto 2015.

“Para cada época, para cada corriente literaria o estilo literario, para cada género literario dentro de una época o una escuela son características determinadas concepciones del destinatario de la obra literaria, una percepción y comprensión específica del lector, oyente, público, pueblo”⁵⁴

En 1993 recibió el Premio Juan Rulfo de Radio Francia Internacional por el cuento “Operativo en el trópico o el árbol de la vida de Stephen Mariner”; más tarde, el escritor escribe en tres libros momentos diferentes de la guerrilla que surge en Chihuahua, justo el momento del ataque al cuartel de Madera por la Liga Comunista 23 de Septiembre en 1965, queda plasmado en *Las armas del alba*, novela inicial de la trilogía sobre dicha guerrilla; la segunda novela es *La fuga*, publicada en 1997, en ella narra el escape del penal de las Islas Marías de varios reos, incluido un integrante de la liga; cierra la trilogía *Las mujeres del alba*, un testimonio novelado de las opiniones dadas por viudas, madres, hermanas e hijas de los guerrilleros que perdieron la vida en el asalto al cuartel de Madera, dicho libro se publica en 2010, posterior al fallecimiento del escritor.

Carlos Montemayor representa a un intelectual que cuestiona los hechos y también las acciones del ser humano, en un congreso de escritores se pregunta: “¿Somos un puñado de países arrojados al vacío de guerras civiles ilusorias, grotescas? No, el compromiso con nuestra realidad no desemboca en la nada, no puede desembocar tampoco en una propuesta literaria de lo grotesco y lo irreal, aunque literalmente puedan adaptarse ideologías revolucionarias.”⁵⁵

⁵⁴ M. Bajtin, *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 2009. p. 239.

⁵⁵ Norman, Klahn y Wilfrido H. Corral. Comp. *Los novelistas como críticos*, México, FCE- Ediciones del norte, 1991. p. 605.

Su narrativa cuenta la lucha, pero también crea momentos íntimos en sus personajes y entiende los sucesos históricos como elementos centrales de la compleja realidad mexicana, él mismo se reconoce como un escritor que mira de cerca y plasma en su obra la lucha por el libre albedrío, por la autonomía de los campesinos, quizá con la intención de que se analicen temas de nuestra historia, que, a pesar de su dificultad puedan tenerse claros y no repetirlos. También fue un entusiasta promotor de la literatura indígena, hecho que posibilitó se abriera las puertas de los espacios culturales y los patrocinios a través de becas para estas comunidades, sin duda su obra forma parte de las primordiales para conocer a fondo la realidad social del país. Él mismo reflexiona:

Leí nuevamente *El coronel no tiene quien le escriba* y me atrajo la fortaleza, la dignidad humana del personaje central. [...] el anciano coronel me recordaba a muchos hombres del norte de México: la misma fortaleza, la misma arrogancia a toda prueba que conocí de niño en tantos hombres, algunos de ellos veteranos revolucionarios, me persuadieron a ver la novela como un logrado acercamiento a nuestra realidad.⁵⁶

2.2. El conflicto del cual surge la novela.

Las causas y consecuencias de la guerra sucia en el estado de Guerrero son la base del escenario para esta novela, en *Guerra en el paraíso* el contexto se define por la relación hombre naturaleza, donde integra el mundo ficcional apoyado en la poética logrando un bello discurso, en donde se entrelazan todas las funciones del lenguaje: la poética, la referencial, la expresiva y la apelativa, además, se describe, expone, argumenta y narra aquello que sucede en esta historia bélica, sin dejar de lado la atmósfera serena, el paisaje de la sierra de

⁵⁶ Norman, Klahn y Wilfrido H. Corral. Comp. *Los novelistas como críticos*, México, FCE- Ediciones del norte, 1991. p. 594.

Atoyac. Guerrero tuvo su época de oro, principalmente por el centro turístico sobresaliente llamado Acapulco, uno de los destinos más visitados en el momento de la guerra Sucia y los grupos armados. El estado tiene sobre sí cuatro compañías extranjeras que controlan el 80% de los bosques, además del saqueo de minerales que realiza la Gold River Company; en cuanto a desarrollo social, hay analfabetismo en un porcentaje del 62%; fue también ese tiempo en que estrellas norteamericanas pasaban sus vacaciones ahí.

La periodista mexicana Laura Castellanos en su libro *México armado 1943-1981* publicado en 2007, asegura que: “a fines de los sesenta y durante los setenta la región entre este puerto y Zihuatanejo que se adentra hacia la sierra fue sometida al peor tormento vivido en suelo alguno del país: torturas, violaciones, cárceles clandestinas, cientos de desapariciones forzadas, botines de guerra.”⁵⁷

a) Guerrero profundo

Así es como dos realidades se proyectan, ya que, instalados en el progreso a partir de 1966 en dicho estado se presentan actividades guerrilleras encabezadas por maestros rurales, entre los que sobresalen Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, profesores que forman grupos de autodefensa que luchan en contra de las agresiones que ejercen los caciques y su nepotismo; los trabajadores son reprimidos por la policía estatal, judicial, militar y después por decenas de batallones del ejército mexicano para acallar la voz de los guerrilleros incendiarios.

En medio de esa zona rica en recursos naturales se destaca el contexto social agresivo, caciquil y envilecido por prácticas abusivas de poderes políticos dominantes en la región, así es lo documenta el profesor Armando Bartra en su libro *Guerrero bronco* del cual se puede resumir: “En Guerrero se combinan los peores rasgos del centralismo presidencialista y del

⁵⁷ Laura Castellanos, *México armado 1943-1981*, México, Era, 2007. p. 103.

regionalismo conservador, gestando un sistema político tan autoritario como conflictivo; [...] Guerrero bronco; despliegue de poderes discrecionales que chocan entre sí y se ejercen mediante la violencia”⁵⁸.

Este es el sitio donde nace el conflicto que da origen a *Guerra en el paraíso* para el momento en el cual nace la narrativa de guerrilla en nuestro país son otros rasgos identitarios los que identifican al combatiente, ya no se exalta su presencia como a caudillos nacionales, ahora la influencia del socialismo y el comunismo los hace sombríos, la búsqueda de sus ideales son reinterpretados por los medios de comunicación que informan de su presencia en la sierra, opacan las intenciones de la lucha, desprestigiando el título de guerrillero con sobrenombres despectivos, para lo cual fue frecuente el uso de eufemismos,⁵⁹ tales como: delincuentes, roba vacas, secuestradores, asalta caminos, gavilleros, asalta bancos, bandoleros, etc., pseudónimos que contribuyen a crear una imagen negativa de su combate.

Cuando se escribe sobre guerrilla no importa el sitio, el sufrimiento hace posible la identificación a la referencia cultural, la filiación entre personajes sobre todo porque en el ámbito literario la guerrilla es una obra y su escenario América Latina, la trama en estas creaciones señalan el más crudo sentido de la vida, pues la desesperanza, lo irracional de los actos humanos y la sangre perdida por la diferencia de ideas dan sentido a la intriga, a las organizaciones creadas por el pueblo que se levantan en armas, a los actos ocultos por el estado, esos elementos en la trama logran objetivos de acuerdo a todo lo analizado hasta ahora:

⁵⁸ Armando Bartra, *Guerrero Bronco*, México, Era, 2000. p. 15.

⁵⁹ Eufemismos: son términos que suavizan o descalifican el significado de alguna palabra al modificarla, darle otro contexto. Se conocen como sobrenombres, son empleados cuando se presenta una palabra tabú.

- Dejar una mirada inmediata de una parte de la historia que casi no se contó.
- Mostrar las capacidades líricas de una obra literaria, al mezclar elementos literarios, históricos; rasgos paradójicos y cuestionamientos existenciales en las voces de los personajes.

b) El partido y la guerrilla

La novela cuenta diversos sucesos en torno a la guerrilla, la masacre de Atoyac que ocurre el 18 de mayo de 1967, durante un mitin en el cual el orador es Lucio Cabañas en el sitio se desencadena una matanza por judiciales y policías encubiertos, sin embargo, las víctimas son declaradas culpables; es el caso del presidente municipal Manuel García Cabañas. Dicho suceso es el inicio de la guerrilla liderada por Lucio Cabañas, profesor rural que ese día tomó las armas y fue el único dirigente del Partido de los Pobres (PDLP) y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).

La agrupación combativa lleva a cabo en la sierra una revolución social, donde los guerrilleros capacitan en diversos aspectos a la población: politizan, reclutan, realizan propaganda sobre el partido, realizan prácticas de tiro, elaboración de explosivos, alfabetizan, entre otras acciones, además de las asambleas cuyo fin es la promoción de las defensas armadas, para finales de los sesenta la sierra busca convertirse en “escuela de cuadros”⁶⁰, donde diversos grupos guerrilleros se integren, tomen cursos, preparen gente para la lucha, que a su vez promuevan comisiones y comités revolucionarios de barrio.

c) Los daños ocultos

Pero también en esa época el ejército busca la manera de inutilizar la influencia del Partido de los Pobres, entonces realiza cuatro campañas estratégicas en contra de la guerrilla, los

⁶⁰ Una Escuela de Cuadros está enfocada en dar formación política en el que se aprenden y debaten temáticas en torno a la teoría marxista.

primeros años que van de 1967 a 1969 la presencia del ejército ejecuta operaciones irregulares, extrajudiciales que no logran llegar al núcleo del movimiento. A partir de 1970 comienza la segunda campaña por medio de la “operación amistad”, en este momento se recrudecen los ataques y las estrategias de contrainsurgencia.

La tercera etapa es en 1972, cuando el Estado implementa la “operación telaraña”, cuyas acciones asfixian por completo la región con la violación a los derechos humanos, genocidio, tortura y la persecución sistemática. La cuarta estrategia fue de control total, y la más discreta pues bajo “el supuesto desarrollo” llegan a las regiones más apartadas de la sierra por medio de programas sociales, construcción de carreteras, campañas de salubridad, entre otros actos de engaño. Esta intensa búsqueda centró sus acciones en un control de la población esmerado, se construyeron centros de salud, se entregaron vacas, y otras maneras de acercarse a la gente con el fin de controlar, interrogar y conocer los movimientos de los combatientes, en consecuencia, la guerrilla pierde a quienes eran la base social de su organización, es en esta última etapa de la incursión tras los pasos de la dirigencia del PDLP desaparecen algunas poblaciones, por tal motivo los desplazados fueron controlados mediante aldeas vietnamitas.⁶¹

La historia de la guerrilla que dirige Lucio está rodeada de contraguerrilla, poca población sabe lo que sucede, las notas periodísticas daban datos parciales a la ciudadanía, ni la prensa extranjera llegaba a lo que acontecía, tras la búsqueda del movimiento armado se despliega un gran número de soldados, que con instrucciones a detalle aplican un camuflaje a lo sucedido en la sierra de Atoyac.

⁶¹ Su nombre se origina en la guerra de Vietnam, son en realidad pequeños campos de concentración en donde el ejército controla a la población sobreviviente de un desalojo o de la migración provocada por la guerra, con la intención de quitarles el apoyo social a las guerrillas.

La guerrilla representa una manifestación ideológica peligrosa para el Estado, ante la inversión extranjera muestra inestabilidad en el país que la vive y en ese momento impulsado por las inversiones del capital extranjero debía ser erradicada, pero de una forma no tan evidente para mantener las buenas formas ante mundo; Orlando Fals Borda, investigador y sociólogo colombiano asegura: “La guerrilla no puede ignorarse porque es una de las expresiones más importantes de revueltas y de protestas que se registran hoy en los países del tercer mundo.”⁶²

El PDLP sobrevive siete años en el estado y consigue apoyo en otras partes de la República, como: Veracruz, Oaxaca, Aguascalientes, Chihuahua, Sonora, Chiapas. Para terminar con su crecimiento se movilizan a la sierra de Atoyac 24 000 soldados, una tercera parte del total de efectivos, mismos que se encargan de la aniquilación de todos los integrantes y seguidores del Partido de los Pobres, hasta el año 1976.

En 2002 se crea la Fiscalía Especializada para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP)⁶³, dicha agrupación concluye que los actos ejercidos en contra de la población guerrerense durante la guerra sucia fueron crímenes de lesa humanidad⁶⁴ que el mismo derecho internacional y los Convenios de Ginebra condenan.

Cuando se identifica un terrorismo de estado, en otros países con guerras internas se promueve la creación de grupos de psicólogos y trabajadores sociales que atiendan a las víctimas de guerra, en México la FEMOSPP (Fiscalía especial para movimientos sociales y

⁶² Orlando Fals Borda, *Las revoluciones inconclusas en América Latina 1809-1968*, México, Siglo XXI, 1975. p. 47.

⁶³ Jesús Ramírez Cuellar, “El informe sobre la guerra sucia, catálogo de horrores”, *La jornada*, México, Mar. 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/03/06/index.php?section=politica&article=015n1pol>.

⁶⁴ Los crímenes de lesa humanidad son todos aquellos actos que ejercen asesinatos, encarcelaciones, torturas, persecuciones, desapariciones forzadas y cualquier otra forma violenta de asesinar.

políticos del pasado) no logró que se estableciera ese apoyo para la población de Guerrero, por no considerarse necesaria este tipo de compensación por parte del Estado.

Lucio Cabañas se integra a la lista de luchadores nacionalistas, visto por algunos como parte de los libertadores de América Latina, claro seguidor de Ernesto “Che Guevara” y en esta relación es como encajan los estudios del profesor Daniel H. Cabrera quien asegura que: “la identidad colectiva se conforma como el conjunto de creencias compartidas por una sociedad que implican una visión de sí misma como ‘nosotros’ es decir una auto representación de nosotros mismos”⁶⁵. Por tanto, esta identidad compuesta, dinámica y dialéctica, es recreada y forma parte de las características que posibilitan la repetición de un mismo discurso ideológico, el cual en este caso mantuvo viva la lucha armada, reinterpretada e imitada en diversos ámbitos, pues “las ideologías se desarrollan como las formas mentales de (auto) identificación de un grupo y, a menudo, en relación con otros grupos”⁶⁶.

Como todo movimiento social la guerrilla se apoyó en una ideología para la difusión de sus prácticas, así se preservó aquello que conformaba su conocimiento, así la identidad vinculada con los movimientos guerrilleros encontró un medio de difusión en el arte, que reinterpreta los cambios, registra los hechos, comparte costumbres, refuerza los temas y su efecto sociocultural como muestra de un paradigma que impulsa una innovación artística, apoyada en la recreación de una realidad.

⁶⁵ Daniel H. Cabrera, “Imaginario social, comunicación e identidad colectiva” Universidad de Navarra, España 2004. p. 3. marzo 2018.

⁶⁶ Van Dijk, Teun A., *Ideología y discurso*, Barcelona, Ariel, 2003. p. 49.

2.3. La novela de cerca.

Guerra en el paraíso se publica en 1991, cuenta la lucha guerrillera en Atoyac; poco a poco se van describiendo los personajes: reos, políticos, campesinos, mujeres, niños, maestros, guerrilleros, funcionarios y militares, periodistas, estudiantes y de ellos, sus acciones, así como el ambiente en el cual se desarrolla la historia. Los hechos van dando lugar al protagonismo de Lucio posterior a la muerte de Genaro Vázquez.

Todos los temas que aborda la novela se van intercalando con anécdotas de cada bando, diálogos entre ellos, monólogos, descripciones del lugar fecundo donde la guerra crece, tropos y anacronías que enriquecen la trama. Un elemento que se mantiene a lo largo de toda la obra y en diversos personajes es la relación del discurso y la identidad, dicha palabra supone para cada uno de ellos una serie de símbolos y valores que se ejercen por los miembros por la constante necesidad de pertenecer. Dolores Paris Pombo, doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) explica:

El individuo sólo puede definir su propia identidad (es decir desarrollar su yo) al interior del grupo pues éste es el poseedor del código de lo simbólico. En él adquiere las normas de comportamiento y los límites de sus aspiraciones. Ubicado en los distintos grupos sociales el individuo puede ir percibiendo las expectativas depositadas sobre él (como hijo, como camarada, como colega etcétera) y de esta manera, depende de la estabilidad en las expectativas vas de comportamiento que son interiorizadas por el individuo y depende de la permanencia (larga duración) de las identidades colectivas.⁶⁷.

⁶⁷ París Pombo, María Dolores, *Crisis e identidades colectivas en América latina*. México, UAM-Plaza y Valdés, 1990. p. 7.

El tema de la lucha entre la guerrilla y el ejército profundiza en las diferencias que los caracterizan, el entorno que imponente se regocija en belleza y el guerrillero como el personaje que usa la lucha con el fin de encontrar para su gente mejores condiciones de vida. Edith Negrín hace un acercamiento a la trama, identifica la narrativa de forma indirecta al aclarar: “un narrador omnisciente, que, situándose fuera de la trama, alterna el distanciamiento y la aproximación a los acontecimientos y a los personajes”⁶⁸

Ella misma reconoce el entramado discursivo de *Guerra en el paraíso* como una heteroglosia, esto es, una variedad de discursos en relación con un hecho. El estilo de la novela se relaciona con varias corrientes literarias, cercana a la narrativa de la postrevolución, ligada con la literatura de contenido social; hay críticos literarios que la ubican también dentro de la “saga del 68”, o “narración de izquierda”⁶⁹; como parte de las protestas de “la nación intelectual”, incluso se le distingue como “espacio de pensamiento alterno”, o heterodiscurso, como la identifica Ignacio Corona⁷⁰.

Para este momento ya existe una tipología de novelas, resultado de constantes temáticas, retóricas y estilísticas; primero se le relaciona con un tronco general: la novela de contenido social y a partir de ésta se diversifica en la novela realista, la cual tiene diversas temáticas como: novela de la postguerra, novela cristera, novela indigenista, novela de la revolución,

⁶⁸ Patricia Cabrera López, Carmen Balart Carmona, coord., *Pensamiento, cultura y literatura en América Latina*, Edith Negrín, “Tres novelas de la guerrilla en México”, México, UNAM-CIICH-Plaza y Valdés, 2004. p. 256.

⁶⁹ Christopher Domínguez Michael, *Diccionario crítico de la literatura mexicana (1955-2011)*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013. p. 337.

⁷⁰ Ignacio Corona es profesor de literatura y cultura mexicana y latinoamericana en The Ohio State University; estudió la licenciatura en la Universidad de Guadalajara y más tarde el doctorado en Stanford. Es uno de los investigadores de la literatura mexicana más constantes. Plantea el heterodiscurso como el trabajo literario que reúne varios discursos, a veces contrarios y en total rechazo con lo ya establecido, por tal motivo es frecuente que se forme de testimonio, crónica, historia, narrativa y poética.

novela política, novela del petróleo, novela de guerrilla, novela de dictadores, etc., algunas de ellas de cercana relación con la literatura testimonial.

Con dicha obra el autor deja que las voces se hagan presentes de forma directa e indirecta gracias a la amplia lista de personajes secundarios, incidentales que transitan en la novela como parte de la polifonía de voces y claros estereotipo que integran la trama, dejando a la vista muchas posibles verdades, siempre dependiendo la identidad de quien opina.

Como se puede observar la novela de guerrilla de Carlos Montemayor es considerado dentro de diferentes estilos o corrientes dentro de la literatura, así mismo se le suma a la lista que pertenece al género de la “nueva novela histórica” nombrada así por Seymour Menton, quien asegura que: “estas otras novelas [...] de un cometido semejante: elaboran una reflexión sobre el pasado para revisar y modificar nuestra visión del presente.”⁷¹ De acuerdo con Pimentel se debe tener en cuenta que: “Una historia, ya está ideológicamente orientada por su composición misma, por la sola selección de sus componentes”⁷²

Ante lo dicho, la recurrencia del conflicto social de los años agitados de luchas armadas se retrata en las voces politizadas de cada personaje y en las formas discursivas que se analizan dentro de la novela en dos aspectos, el cuantitativo y el cualitativo, es decir, los principios de selección de información narrativa se enfocan en estos dos ámbitos, lo cuantitativo, uno de ellos es el entorno de la narración que alude al espacio, el tiempo y el contexto actoral, como ejemplos en la novela se mencionan los espacios carcelarios: Penal de Lecumberri; la cárcel de mujeres de Santa Martha Acatitla; Campo Militar No. 1; Zona

⁷¹ Hernán Lara Zavala. “Reconstrucción de un crimen”, *Historia y novelas históricas*, Coordinador Conrado Hernández López, México, Colegio de Michoacán, 2004. p. 241.

⁷² Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*, México, Siglo XXI-FFyL, 1998. p. 21.

Militar 27 de Guerrero y las cárceles que se improvisaron cerca de las rancherías en lo profundo de la sierra. así como algunas referencias a la ciudad de México.

Al mencionar lo cualitativo nos referimos al enfoque de la narración como lo describe Luz Aurora Pimentel en el libro *El relato en perspectiva*: “el espacio cualitativo es el principio de selección que se caracteriza por las limitaciones espaciotemporales, cognitivas, perceptuales, ideológicas, éticas, estilísticas, a las que se somete toda la información narrativa [...] es el mundo de la acción humana proyectado”⁷³ donde se analizan los rasgos estilísticos, así como los rasgos ideológicos que determinan la construcción de los personajes en los cuales el autor construye su ruta moral y plasma sus identidades, con diversos matices, en el caso del combatiente, hay una lista larga de características que suelen ser contrarias en algunos de ellos: heroico, pragmático, idealista, enfermizo, traidor, vengativo, justo, ebrio, teórico, idealista, desertor, y radical.

El tiempo narrativo en *Guerra en el paraíso* es discontinuo, transita por diferentes tiempos, va entretejiendo los actos de la guerra, dándole pausas descriptivas sobre el paraíso en el cual ocurre todo; acorde con las características de la novela realista hispanoamericana, que Jovita Bobes Naves menciona en su trabajo, dado que este tipo de obra: “va del presente al pasado una y otra vez, lo que refleja la inquietud del que lo recuerda, y los episodios no suelen mantener una cronología continuada, sino fluctuante [...] que añade al tema la significación de reflejar lo caótico”.⁷⁴

Si bien este manejo de la temporalidad en la obra la emparenta con otras novelas latinoamericanas el mundo narrado destaca porque el binomio que los estructuralistas, en específico Todorov llama *historia/discurso* está organizado de tal manera que desarrolla una

⁷³ *Ibíd.* p. 22.

⁷⁴ Bobes Naves, María del Carmen, *La novela*, Madrid, Síntesis, 1993. p. 2.

significación temática marcada por la retórica y la lírica entre el entorno, las acciones, la historia oficial y los sentimientos de los personajes.

De acuerdo con el sistema actancial de Greimas, modelo compuesto por seis funciones con las cuales se busca identificar los elementos que serán determinantes en el desarrollo de la obra, en este caso los datos sobre los personajes se exponen así:



Los tres ejes que conforman dicho sistema tienen una función:

- El eje del deseo está formado por el sujeto y el objeto: Lucio el personaje va tras la justicia, el medio fue la guerrilla.
- En el eje del control, el destinador representado por el Estado que enfrenta a la organización guerrillera, o destinatario, los personajes que sustentan una ideología contraria.
- Y con respecto al eje del poder formado por el ayudante y el oponente, el ejército y el pueblo dos elementos categóricos en la novela, uno representa el apoyo para la continuidad de la lucha, y la persecución militar cuyo objetivo es eliminar el grupo armado y por lo tanto impide que el objeto del sujeto se alcance.⁷⁵

La desproporción que presentan los personajes de esta novela son posturas radicales, actores con identidades propias, mismas que mantienen el enfrentamiento, la muerte, la

⁷⁵ Ligia Sainz Balderrama, “El sistema actancial explicado”, *Punto Cero*. Universidad Católica Boliviana, vol. 13, núm. 16, enero-junio, 2008. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v13n16/v13n16a11.pdf>.

huida, y los modos tan distintos en los que se experimenta la vida, la naturaleza moral que establecen los personajes, con sus actos, sus decisiones, su ideología, en resumen, los atributos característicos les dan una identidad, y como dice la doctora Pimentel “la identidad misma no es un retrato, es un relato.”⁷⁶

El tiempo de la historia va de 1967 a 1976; aunque es claro que plantea elementos de un contexto real, también lleva un profundo enriquecimiento estético por las diversas figuras retóricas, las descripciones, la reflexión constante de Lucio en torno a la revolución campesina, a esto se agrega la forma poética del discurso, el espacio se llena de ficción y da lugar a la diégesis de la novela, el mundo propuesto por el autor, el escenario espacio-temporal del relato integrado por el conflicto en Guerrero.

Sobre el tema “el principio de identidad que permite reconocerlo a través de todas sus transformaciones, este recurso es llamado por Luz Aurora Pimentel: “Centro de imantación semántica.”⁷⁷ Elemento impulsor de la de identidad en el personaje, del nombre reinterpretado en una novela, del contexto donde ocurre una persecución y se mantiene hasta desaparecer todo rasgo de lucha, todo intento de cambio social.

Alberto Melucci⁷⁸ considera que existe una simbiosis entre la cultura y la identidad, a causa de ello las prácticas sociales se reafirman, se crean los imaginarios sociales y la coincidencia colectiva, se practica de forma discreta, homogénea, bien delimitada por el espacio a su alrededor, esta simbiosis es reforzada por la lengua, por ella se autoafirma y se asigna un sitio en dicha sociedad, incluso gira en torno a una doctrina que da estabilidad a

⁷⁶ Luz Aurora Pimentel, *Sobre el relato*, <http://www.lpimentel.filos.unam.mx/sites/default/files/textos/sobre-el-relato.pdf>.

⁷⁷ Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*, México, UNAM-Siglo XXI, 1998. p. 23.

⁷⁸ Aquiles Chihu Amparán, *Merlucci: la teoría de la acción colectiva*, dic. 2000, <http://dcsh.izt.uam.mx/labs/comunicacionpolitica/Publicaciones/MovimientosSociales/Chihu2000b.pdf>. Abr. 2016.

los hombres, los elementos de esta ideología forman parte de la mezcla con el quehacer literario. En el discurso de la novela *Guerra en el paraíso* se acomodan las palabras, su profundo significado hace posible la inclusión de diferentes argumentos en las narrativas de una nación, se dejan ver diversos discursos y representaciones identitarias, no sólo una voz, sino las necesarias para representar esa realidad y ese momento histórico.

Ignacio Sosa dice: “Los varios Méxicos, el rural, el urbano, el moderno, el tradicional, si bien se atraían entre sí, asimismo se repelían por las formas y valores culturales de cada uno de ellos [...] el ámbito literario de la ciudad se mantenía al margen de las protestas del campo”⁷⁹.

La trama también atiende el relato de las estrategias militares, la primera emboscada del grupo guerrillero y los discursos políticos, asambleas de la guerrilla, contra el cambio de las tácticas militares, creación de cursos especializados para combatir las tácticas guerrilleras, todos los discursos que al momento se generaban; de igual forma proyecta las decisiones del protagonista, la difusión de la lucha en diversos pueblos a nivel nacional, las nuevas tácticas a las que lleva la guerra, así como también la recreación de las negociaciones y el encuentro entre la guerrilla y el gobierno, que desemboca en un final trágico.

También se puede ver la actuación de los medios de comunicación en la difusión del conflicto y como lo percibe la población sin dar detalle de las acciones ocurridas en la sierra: torturas, retenes, ocupación militar, desapariciones, asesinatos creación desesperada de carreteras, cárceles clandestinas y algunos otros hechos que ocurrieron en ese periodo histórico de la guerra sucia es recreado en el momento más crítico de la desaparición sistemática de todos ellos, integrantes y colaboradores del PDLP. Deduce Françoise Pérûs:

⁷⁹ Ignacio Sosa, “La utopía rebelde. Crítica de las armas y armas de la crítica”, *Historia y novela histórica*, coordinador Conrado Hernández López, México, Colegio de Michoacán, 2004. p. 255.

“La ideología es también la encargada de definir qué niveles y espacios de lo ‘vivido’ merecen ser ‘literaturizados’ y en qué forma”⁸⁰. Así es como se vuelve vital la relación entre los temas que dan elementos para el discurso, la lírica y la historia.

⁸⁰ Françoise Perus, *Literatura y sociedad en América Latina*, México, Siglo XXI, 1980. p. 36.

CAPÍTULO 3. Guerra en el paraíso

3.1. Identidad en el espacio de la novela

“Pero un hombre salva a la humanidad,
un hombre la reubica en el concierto universal,
un hombre desposa una floración humana
con la universal floración, este hombre es el poeta.”

AIMÉ CÉSAIRE

Aimé Césaire, *Poesía y conocimiento*.

Guerra en el paraíso está dividida en nueve partes, igual que el paraíso griego, jardín con nueve cielos; también como los nueve infiernos de *La divina comedia*. Es considerada por el autor como su mejor novela. Luz Aurora Pimentel nos plantea de forma clara en su libro *El relato en perspectiva* como un escritor usa símbolos que tienen relación con hechos reales, nombres propios, situaciones específicas, diseñado en la creatividad narrativa unida al enriquecimiento de la obra.

Como lo vemos en la novela, por medio de importantes elementos discursivos se forman los diálogos de cada personaje; mientras, en un aspecto lírico está latente en su hechura un homenaje a la argumentación empleada en obras clásicas, como en las grandes novelas representativas de toda una época, mezclando aquello que fue real y despiadado, con un buen número de tópicos que hacen más poética la ambientación, los sucesos. La doctora Pimentel nos plantea de forma clara en su libro *El relato en perspectiva* asegura que: “El espacio físico y social en el que evoluciona un relato tiene una primera e importante función de marco y sostén del mundo narrado”⁸¹

El hombre en lucha es un tópico empleado desde la literatura grecolatina, preserva una idea específica sobre la vida y la muerte, en este caso el autor emplea algunos de los más

⁸¹ Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*, México, UNAM-Siglo XXI, 1999. p. 79.

destacados y no de forma causal, ya que, si lírica abarca influencias de añeja tradición, Ángel Escobar los describe como: “aquello que forma parte de una tradición de continuidad cultural y, en suma, de la historia”⁸².

El escenario de la trama revela muchos datos en torno al espacio de la narración, es un marco de referencia con símbolos, sucesos, lucha y dolor, destaca sin duda el entorno natural; sobre ello, la doctora Luz Aurora Pimentel reconoce que: “el espacio en el que evoluciona el personaje puede tener también un valor simbólico de proyección de su interioridad.”⁸³ De manera destacada se presenta una y otra vez la descripción del paisaje, de ese paraíso, el entorno soñado, de calma reconocida por la mirada del campesino, del hombre que en ese espacio nació y formó su identidad. *Guerra en el paraíso* muestra un escenario formado por diferentes realidades, alguna de ellas ligada a la tierra, al espacio social que requiere de prácticas reconocidas, también hay el vínculo de la ciudad, en cuanto a espacios hay mucha diversidad.

En ese medio los personajes de claro perfil antagónico, entendido como la oposición social y cultural, el militar, contra el guerrillero presentan identidades muy arraigadas y contrarias, en cuanto al castrense en la novela para él la sierra es el espacio identificado con operativos militares, estrategias, desventajas, interrogatorios en total oposición a la identidad del campesino de la sierra de Atoyac, el soldado se presenta como la referencia del hombre que obedece instrucciones para mantener la guerra, pocos de esos hombres deciden, la mayoría obedece, van de paso por un espacio en donde la ansiedad del perseguido aumenta con la

⁸² Ángel Escobar es profesor de la universidad de Zaragoza con doctorado en filosofía por la Universidad Libre de Berlín, sus líneas de investigación son en torno a las permanencias literarias.

⁸³ Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*, México, UNAM-Siglo XXI, 1999. p. 79.

presencia de más y más soldados en la sierra, sangre derramada, como un sacrificio sinsentido, encubierto por cientos de actos violentos realizados por el Estado.

En cambio, para el guerrillero se van dejando señales de su identidad, entrelazada de forma contundente con el espacio, el discurso sobre las ideas socialistas, la organización del movimiento y su trascender que va, de la docencia a la acción guerrillera, en el caso del personaje protagonista.

En Lucio se reconoce la relación con el entorno, como lo externa en la siguiente cita: “A la orilla de ese río interminable, rodeada de palmeras esbeltas y altísimas, de ahuejotes y timuches, de platanales, sentía de niño la distancia, el mundo abierto. Ahí había aprendido a mirar lo que no era él, lo que podía ser todo lo otro que no era él y por la carretera pasaba el mundo que él no entendía, ese mundo que tampoco era de los niños de El Porvenir.”⁸⁴

En ese aspecto se observan muchos ángulos de una misma realidad siempre referenciada al yo en el nosotros, a ese grupo que comparte su identidad: “Así nosotros somos ustedes. Porque somos el mismo pueblo que explotan”⁸⁵ aquí es como se describe al campesino que conoce la tierra y sus ciclos, en oposición el soldado que invade la sierra y la modifica según sea necesario para alcanzar su objetivo, entonces un mismo espacio deja ver a los personajes que se relacionan y chocan.

a) Tópicos que enriquecen la obra

El primero de los tópicos que se pueden apreciar en la novela es *Militia est vita hominis super terra* (la vida de los hombres sobre la tierra es lucha); como el seguir un oficio heredado de familia, como un destino imposible de evitar. El andar de un luchador tiene un tema cuya

⁸⁴ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 187.

⁸⁵ *Ibíd.* p. 322.

presencia en la novela se asoma continuamente, así cuando Lucio asegura: “Era extraño luchar. Pensaba. Parecía que siempre lo hubiera hecho, que no pudiera recordar un solo momento en que no se hubiera propuesto luchar. No, imposible distinguir el origen. Quizá al caminar con su abuela por los pueblos. Quizá al no pensar. Al subirse a los árboles a cortar cajales y limones. O en Ayotzinapa”⁸⁶.

En la novela se describe el sitio en el cual la belleza del lugar la brinda la naturaleza, una y otra vez las aves, luces, sombras, ríos, densa vegetación bordean al hombre en medio de la naturaleza, la posibilidad negada, el hábitat violado, el sitio donde se llevan a cabo los combates y los diálogos:

Un rumor profundo, extenso, que parecía concentrarse en la cañada, en las piedras, en la abundante maleza. Aún no amanecía, pero un suave estremecimiento de aves comenzaba a sentirse desde la oscuridad de los árboles, como proviniendo de un lejanísimo eco de la tierra que poco a poco trataba de unir las cosas, de convocar a la luz, a la inmensa oscuridad que parecía darse cuenta del alba.⁸⁷

Se retoma la definición de Ángel Escobar, investigador español que argumenta sobre los tópicos: “Los elementos que constituyen propiamente la base de la argumentación son los que reciben el nombre de tópicos, es decir, "lugares" en donde el escritor encuentra su materia, o, más bien, en los que halla el esquema discursivo que necesita, [...] son la recurrencia de una serie de esquemas conceptuales más o menos formalizados que los autores antiguos emplearon como recurso y sirven como modelo de argumentación.”⁸⁸

⁸⁶ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 231.

⁸⁷ *Ibíd.* p. 551.

⁸⁸ Ángel Escobar, *Hacia una definición lingüística del tópico literario*, <https://revistas.um.es/myrtia/article/view/37951/3644>, pp. 126-133.

Un tópico que no es herencia grecolatina es el momento en que las campanas entran a escena y comienza la lucha armada, parece ser la iniciación de un largo y agotador camino para el protagonista que cambia las aulas por la lucha armada.

La acción del tañer las campanas ha estado presente en otras obras literarias, la más conocida es *Por quién doblan las campanas* de Ernest Hemingway. Ese sonido sordo y solemne está relacionado con una simbología sacra que va del aviso de horarios religiosos, nacimientos, celebraciones, llegada del correo, hasta ser una advertencia de algún acto inusual, una desgracia, un ataque inesperado, un incendio, algo poco común sucediendo en la comunidad y la reproducción de su sonido es la forma como se informa a todos, por más lejos que se encuentren de la iglesia, o si están entorno a ella.

En la novela se anuncia el suceso que desencadena la huida a la sierra, hay una estrecha relación entre la tragedia y esa alerta que determina la acción, es el tañer de las campanas el comienzo de la matanza, la persecución, los ataques y la ofensiva anunciada sin evasivas una vez que se presenta la referencia a la grave sonoridad que acompaña el enfrentamiento:

En lo alto del campanario echaba a revuelo las campanas, lo ensordecía el tañer inmenso de los bronce. Calvo, robusto, sudoroso, miraba el jardín deshecho donde corrían judiciales donde quedaban cuerpos ensangrentados bajo la multitud olvidados por la huida, por los gritos. Echaba a repique las campanas con furia y gritaba con voz inmensa que se confundía con el ronco tañer de las campanas; sentía al gritar la boca llena de fuego.⁸⁹

En dicho escenario algo grave ocurre y la historia cambia en la sierra de Atoyac, ya que el autor en este momento de caos recrea la presencia de la muerte, el testigo cuenta:

⁸⁹ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 26.

“El agente se fue doblando de dolor, manchado de sangre, queriendo respirar, queriendo gritar. Muchos se interpusieron y otra vez sintió que lo arrastraban fuera. Las campanas seguían doblando a revuelo, sobre los gritos y los disparos.”⁹⁰ Como si fuera una relación directa de intertextualidad con el poema de John Donne:

Nadie es una isla completa en sí mismo; cada hombre es un pedazo de un continente, una parte de la tierra [...] la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque estoy ligado a la humanidad, por consiguiente, nunca preguntes por quién doblan las campanas, doblan por ti.⁹¹

Fue el inicio de la guerrilla que se desplaza por siete años en los poblados de la Sierra de Guerrero “Empezó a oírse en ese momento, en medio de los gritos de la multitud espantada, el repique desde la iglesia. Era un ruido ensordecedor, las campanas tañían a revuelo, insistentes, vigorosas, como si provocaran a todo el pueblo, a toda la fuerza, a toda la vida”⁹² incluso a toda la muerte. Es entonces que comienza la caza, la lucha y el hombre en medio de la naturaleza, en este caso establece la posibilidad negada, la naturaleza violada, el lugar que podía simbolizar un edén por las referencias de sitios paradisiacos como lo presenta la novela.

De manera destacada se presenta una y otra vez el paisaje de ese entorno natural. Otro elemento clásico que el autor da a su personaje principal Lucio es un rasgo muy común en los personajes fatídicos de la literatura clásica, *hybris* o desmesura interior, algunas de las características de este tipo de personaje muestra rasgos que lo desvían de su objetividad para mantener la lucha: exceso de confianza, ingenuidad, ser arrojado y deslumbrado por su propia

⁹⁰ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 25.

⁹¹ John Donne "Meditación XVII" de *Meditaciones en tiempos de crisis*, Ariel, Barcelona, 2012. Se trata de un poeta inglés, portavoz de la poesía conceptista durante el reinado isabelino que combina la imagen con la idea.

⁹² *Ibíd.* p. 25.

luz, espíritu en lucha que tarde o temprano pierde el aliento de tanta prisa y su partida se relata con profundo daño, como en repetidas ocasiones la prisa de Lucio va en aumento al decir de su voz.

El mensaje hecho por la recurrencia del autor al sol apagado, que en algunas ocasiones representa al vacío ese rasgo de Lucio se confirma una y otra vez: la luz y la oscuridad, la constancia del sol, como si se tratara de ese resplandor mítico del héroe trágico, *hybris*, “Y en la oscuridad caía en una capa más densa, menos fría, que no era un sueño, que no era inconsciencia porque en todo momento latía el dolor como un ser adormecido, como un sol oscuro que buscara recobrar su luz”⁹³.

A simple vista nada tiene que ver con el guerrillero, pero sí con el personaje de esta obra, ya que muestra una clara intencionalidad con la decisión de llevar su lucha a una trascendencia regional, nacional y después mundial, del cerco militar, la falta de dinero para solventar la lucha, a pesar de la enfermedad que agobia al protagonista, tal como fue el caso del mítico guerrillero Ernesto Che Guevara, quien cae gravemente enfermo al final de su incursión en la guerrilla de Bolivia en 1967.

El momento de la derrota en relación con su estado de salud es cuando se menciona el sol oscuro, cuando la mente se nubla y queda: “Sólo el rumor de un sol que había atravesado ya los huesos y surcaba ahora la sangre como un pedazo de madera hundiéndose suavemente en el mar, en la oscuridad, en el dolor.”⁹⁴

Otro tópico dentro de la novela es *Ruit hora* (el tiempo corre), cuyo significado hace sentir como la vida sucede en un parpadeo, un aliento, una breve estancia, y esa misma referencia de que ocurra a prisa, en la novela esta ansiedad del protagonista, constante prisa se describe

⁹³Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 491.

⁹⁴*Ibíd.* p. 492.

por el testigo omnisciente cuando dice: “Se incorporó. Fue como si lo sacudiera una súbita prisa por seguir, por no dejar pasar el tiempo, como si hubiera perdido muchas horas, muchos meses en darse cuenta de esta prisa. Era una vieja advertencia que sentía hacía muchos años [...] una prisa de hacer algo que no entendía bien”⁹⁵ las decisiones, las frecuentes migrañas y lo precipitado del fin, auguran la fatalidad, como en una tragedia novelada.

Durante la persecución que vive la guerrilla en la Sierra de Atoyac el tiempo tiene urgencia, así es como lo plantea la reflexión que se presenta una y otra vez para el protagonista en los momentos en que se siente presionado por la cercanía del ejército así sucede cuando afirma: “Pero la tierra en lo más secreto de sus entrañas, en lo más profundo de esos montes, de esas verdes profundidades, en el Porvenir, en el Paraíso, en Río Santiago sentía la misma prisa. Se daba cuenta. Y él sabía que era la suya, que era la misma. Que ahí estaba él donde debía estar, que ahí estaba la tierra, para que él estuviera ahí. Que no debía haber error. Que no debía tener prisa.”⁹⁶

Desde el inicio de la guerrilla se describe esta manía de Lucio y se reconoce como un rasgo persistente en él, agudizado cuando su migraña se complica, y en una difícil relación entre la caída y el miedo, así como todo ese cuestionamiento interno que trata de evitar el error, aunque justo al final de su vida, por medio del discurso indirecto libre expone:

Era otra vez la prisa, la fuerza de la prisa que en el mundo se siente llamando, buscando a alguien como una frontera ajena [...] La prisa volvió. Había vuelto a dormir sin darse cuenta. Abrió los ojos. Lentamente pugnaba la luz por aclarar el aire. La prisa estaba de nuevo invadiéndolo, oprimiéndolo como el hambre, como si sujetara la respiración a un ritmo más difícil.”⁹⁷

⁹⁵ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 43.

⁹⁶ *Ibíd.* pp. 44-45

⁹⁷ *Ibíd.* p. 44.

La trama permite ver de cerca a este personaje por medio de un discurso que se adentra a la otra lucha, la franca lucha interna que lo deteriora, por las limitadas opciones, esa poca lucidez se disipa, se nubla por el viento de la sierra, como se narra en el reiterado pensamiento en donde se relaciona el entorno y su derrota.

Carlos Montemayor muestra otro tópico en la novela, la presencia del río vuelve de manera recurrente como el *vita flumen* (la vida como el río), elemento representante de la movilidad del tiempo, el transcurso de la vida, el cauce y su flujo son el paso del tiempo y la vitalidad con la cual se deslizan los días; hay una amplia lista de escritores que en su obra introducen como un elemento simbólico al río.

La poesía de Antonio Machado menciona contantemente “La vida es río”, también cabe mencionar a Manrique para quien el río se transforma en metáfora, aforismo, sustancia tópica que mantienen la reflexión, a su vez, el trabajo de Machado alude a Heráclito cuando asegura que “ Uno no puede bañarse dos veces en el mismo río” o como en el poema de Jorge Luis Borges donde dice: “Mirar el río hecho de tiempo y agua y recordar que el tiempo es otro río, saber que nos perdemos como el río, y que los rostros pasan como el agua”⁹⁸

La presencia del río parece una oportunidad de recrear un elemento lírico para el transcurrir de la vida y la muerte, porque el agua en movimiento muestra que la vida avanza y no se detiene, dicho símbolo es utilizado por diversos escritores para desarrollar una metáfora que plantea dos eternos que van unidos, el movimiento y el fin fe el mismo y así lo encontramos en la novela:

⁹⁸ Jorge Luis Borges, *Historia de la eternidad*, Barcelona, De bolsillo, 2011. p. 142.

Ese extraño permanecer así, quieto en la hamaca, con el dolor intenso que le destrozaba la cabeza, junto a las inmensas aguas del río que arrastraban fuerza, animales, lluvias, piedras. Que arrastraba la vida con todas las cosas que el agua del mundo lleva, vidas enteras, hombres muertos, hombres olvidados, luchas inacabadas o fracasadas, recuerdos, miedo. Un miedo igual a la lentitud a la que avanza lo inmenso.⁹⁹

Lo interesante de la presencia del tópico es el río como vínculo entre el espacio y la identidad, su vínculo con la vida que se mezcla al decir: “Como si este inmenso río o esta distancia de palmeras, de lluvia, de nubes, de cielo inmenso, fuera también su abuelo o su padre. Fuera parte de esos cuerpos y de esa sangre que luchó ahí, que murió ahí.”¹⁰⁰

De nuevo el protagonista muestra afinidad con el cuerpo de agua visitado por varias generaciones es como lo refieren aquí, estos momentos de reflexión que el narrador asocia con la muerte puntual y el río como muestra: “Y junto al río pensaba que era la misma tierra, la misma sangre, el mismo grito sin terminar que lo llamaba desde la orilla, que escuchaba desde la otra orilla, donde él también tendría después que llamar a otros, que gritar a otros, que recordar a otros que desde la orilla sumaban su grito, su estertor, su furia, su desesperado recuerdo.”¹⁰¹

Es en esta suma de frecuentes referencias a los tópicos donde se completa el texto de elementos retóricos y líricos, trazando una fortuna trágica para sus protagonistas recrea con una clara intención los elementos que el título de la obra lleva, el lugar paradisiaco sufre una guerra, entorno bucólico agobiado por los hechos.

La presencia contrastante de la otra identidad, la milicia que viene a ejecutar una orden del gobierno, ese es su trabajo, obedecer y hacer lo que sea válido para el Estado; a lo largo

⁹⁹ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 230.

¹⁰⁰ *Ibid.* p. 229.

¹⁰¹ *Ibid.* p. 230.

de la novela se presentan algunos elementos, por ejemplo, cuando los militares se adentran en la sierra de Atoyac, son descritos como una barahúnda, también como un flagelo, y por medio de esas relaciones se hace una metonimia, donde el escritor teje metáforas entre la milicia y el ruido:

El ruido volvió. Un ruido que ahora fue claro, un ruido de pisadas, de botas, de hombres, un ruido de ejército. De muchos soldados que pisaban con firmeza, atravesando huertas, camuflados, ensombrecidos, como una plaga nocturna en la oscuridad del atardecer, del calor, de la lluvia próxima sofocando el aire caliente, invadiendo la tierra.¹⁰²

El ejército es un referente de algo negativo, hombres con el oficio de la guerra, la violación de derechos, la matanza, la sangre derramada sin piedad y la tortura como gajes del oficio, llegan a combatir, arrasan con el espacio, con la vida, no dejan tras de sí algo positivo en esta novela, se hace una comparativa: “la muerte se parecía al olor de las botas de los soldados, al sudor acre de los cuerpos que se acercaban a él, al vaho caliente y ácido del aliento que estaba junto a él”¹⁰³ vinculado a la constante referencia que se hace de la sangre que se elimina, es posible que se relacione con el sacrificio, con el sinsentido de los actos.

Cada uno de estos tópicos describe el escenario de la historia, esos elementos retóricos presentes delinear hechos ocurridos, utilizados en un ambiente para el desenlace dramático del protagonista, por la fortuna de sus actos, con su permanencia y filiación, considérese a la fortuna como el destino del personaje. Su prisa por llegar a la justicia también anuncia su fatal destino, su deteriorado estado físico, su enfermedad, la persecución y su muerte.

¹⁰² *Ibíd.* p. 479.

¹⁰³ *Ibíd.* p. 491.

Como en toda la obra, el autor se encarga de puntualizar las características de su protagonista, es posible ver la contrastante identidad entre adversarios, las anteriores temáticas son determinantes para el bosquejo de cada uno de ellos, lo que está muy claro es que ambos se enfrentan a la muerte, ya sea por las condiciones del clima, la falta de alimentos o por el enfrentamiento armado están próximos al fin.

El escritor perfila a Lucio, se toma su tiempo para dar detalles sobre su apariencia física, como otro elemento identitario de su personalidad hace una grafopeya que contrasta con la representación estereotipada que se tiene de un guerrillero:¹⁰⁴

un joven delgado, pálido, con la ropa sucia, rota y casi descalzo [...] el rostro era sereno, quieto, los ojos rasgados, brillantes, pero con un brillo extraño, que le parecieron ajenos a esta figura humana misma; un brillo distante como sin darse cuenta de lo que hacía, de lo que era. La palidez lo cubría, era tan pálido, como si su piel se estuviera deshaciendo, o se transparentara, sin sangre, incluso amarillento, como de papel deslustrado.¹⁰⁵

Con más detalles del protagonista, en la novela está presente su etopeya, es decir los rasgos psicológicos representativos de Lucio, líder de una guerrilla, profesor, hijo, nieto, esposo, cada uno de ellos forman al protagonista: su falta de lucidez voluble, su ansiedad, la depresión, el cansancio y el dolor son rasgos de su etapa final: “Lucio recordaba la fiebre y la obsesión por arrojarse sobre las piedras, por sentir que pisaba en el vacío, que gravitaba sobre su vida un negro sol, inmóvil.”¹⁰⁶

La sensación de pérdida de la salud va perjudicando sus decisiones, y se menciona de nueva al negro sol, como si fuera la presencia de una ceguera, todo lo contrario, a la lucidez

¹⁰⁴ La grafopeya es un recurso literario que describe el aspecto exterior de un personaje.

¹⁰⁵ *Ibíd.* p. 456.

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 509.

requerida en un líder intelectual. Sin embargo, insiste en mantenerse firme ante la lucha, Lucio presenta un discurso ideológico y político, defiende por medio de las armas su compromiso con la tierra y los campesinos.

El vínculo con el pueblo lo hace sentir que vive en el paraíso, ahora convertido en el refugio del guerrillero enfermo, que sólo espera su muerte: “Era un paraíso intacto que desde los pueblos se iba escapando como la respiración.”¹⁰⁷ Ese sentimiento incendiario que anticipa la pérdida de algo, la anunciación del fin de la energía y la lucha por conseguir lo mejor para su pueblo: “Algo muy profundo, allá lejos de sí mismo, gritaba por dentro, como un sol, arrancaba la voz de lo que tiene que hacer, lo que cumplía en él una conciencia mayor que su propia vida o su carne [...] otra semilla de sol, como una respiración brevísima del sol que grita, que quema.”¹⁰⁸ Ese constante estado de paradoja mediante el matiz de los personajes humanizados y con equívocos es frecuente en la novela como una característica de esta juventud combatiente que va tras la búsqueda de la utopía.

En la trama de *Guerra en el paraíso* están presentes algunos personajes estereotipo, todos ellos determinantes para la formación de identidad, Blanca González Gabaldón, profesora del departamento de psicología social en la universidad de Sevilla escribe un estudio sobre la importancia de los estereotipos como factores de socialización tanto en ámbitos educativos como en ambientes de conformación comunitaria, en él menciona:

¹⁰⁷ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 561.

¹⁰⁸ *Ibid.* p. 583.

Además del valor adaptativo, simplificador y de predicción, los estereotipos tienen otra función muy importante para la socialización del individuo: facilitan la identidad social, la conciencia de pertenecer a un grupo social, ya que el aceptar e identificarse con los estereotipos dominantes en dicho grupo es una manera de permanecer integrado en él.”¹⁰⁹

Es importante la mención de ellos debido a que son parte de la novela, los estereotipos más importantes que se describen en la narración son: el anciano, el hombre, la mujer, el niño, entre otros. La figura del anciano plantea el momento del presagio, el oráculo que fue dado a Lucio y que tendrá que decidir si atender o ignorar. El anciano es un sobreviviente, alguien que sabe sobre la vida de cada ser humano en la sierra, es por su edad un hombre de respeto, entonces, su presencia es como la visita obligada a la vidente del reino, o al viejo chamán que sabe en donde se marca el final y las opciones que tiene el personaje principal de acuerdo con las decisiones tomadas.

El anciano tiene consigo los años, es el personaje estereotipo de vasto saber dejado por la experiencia y esa capacidad le permite advertir sobre los peligros, el viejo reconoce las conductas que se esconden tras los actos, y cuando el protagonista se reúne con él, es advertido: “El gobierno es traicionero Lucio, lo ha sido desde que yo lo conozco, [...] pero no es pendejo Lucio, fíjate bien. Por eso hay que cuidarse mucho de él, porque ya te vio. Eres como algo que se está empezando a quemar. Y el gobierno ve mucho rastrojo”¹¹⁰

El notable encargado de advertir sobre la presencia voraz del ejército en la sierra intenta aclarar dudas en Lucio, el hombre muestra mayor lucidez en ese momento tan violentado y se describe una y otra vez en la novela, el anciano asegura:

¹⁰⁹ Blanca González Gabaldón, “Los estereotipos como factor de socialización en el género” *Comunicar*, núm. 12, marzo, 1999 <https://www.redalyc.org/html/158/15801212/>. p. 81. 20 de diciembre de 2018.

¹¹⁰ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 155.

“Porque aquí en la sierra no habíamos visto que el gobierno fuera bueno con la gente pobre. Ahora abre carreteras, y nos da créditos, hasta pone el instituto del café contra los acaparadores, y ya se fijó que aquí no hay alumbrado eléctrico, ni médicos, ni muchas otras cosas. Ahora quiere poner todo. Por esto creo que es mentira.”¹¹¹

Otro personaje estereotipo es el hombre, el hombre como animal simbólico, con un papel activo en todos los aspectos de la vida, el que busca el poder y tiene la razón, el mismo que vive la violencia en carne propia por el simple hecho de pensar diferente, en la novela se narra la tortura de Gervasio Vidal Benítez, cuyo nombre se menciona casi al final de la obra.

En sus primeras apariciones fue tratado por el autor tan sólo como el hombre y se detalla su presencia por medio de una anáfora, esa figura de construcción que mantiene el énfasis, en una palabra, o situación y es empleada como recurso retórico en donde una parte de la frase se mantiene y se recrea una y otra vez sin dejar de mezclar una parte de realidad y otra que detalla su condición por medio de la repetición, en este caso se usa cada una de las aproximaciones a Gervasio, el hombre:

El hombre quedó colgado, agitándose...el hombre movía la cabeza de un lado a otro sintiendo que algo le llenaba la boca, que no le dejaba hablar... el hombre se sacudió con fuerza, como si su cuerpo se fuese quebrando...el hombre movió la cabeza de un lado a otro, derrotado, como un pedazo de algo...el hombre respiraba, con un ruido ronco...el hombre tenía los ojos enrojecidos y llorosos.¹¹²

Esta referencia al hombre permite al autor detallar una tortura de principio a fin, así como el sentir de cada acto, de nuevo con el recurso del discurso indirecto libre se nombran las descargas eléctricas que sufre, la violencia llevada al límite al envolverle la cabeza con una

¹¹¹ *Ibid*, p. 156.

¹¹² Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. pp. 446-448.

bolsa de plástico hasta llevarlo a la asfixia; luego está la tortura con agua mineral en la nariz, o cuando estuvo colgado con un lazo por horas, a pesar de todo ello, el hombre sobrevive y pese a todo mantiene la lealtad hacia el movimiento guerrillero. Dejando a un lado el dolor: “luego la fuerza del agua gasificada que entraba por su nariz destrozando su cabeza, estallando su cráneo, su dolor mismo, todo lo que podía sentir hasta el silencio, la oscuridad”¹¹³

Este es el sentir del combatiente ideal, el hombre que no traiciona sus ideales. Son así los personajes y ciertos escenarios, con la objetividad de símbolos específicos, en ocasiones enterrados en el encanto de las palabras que hacen de ese espacio narrativo un cataclismo realista presentado con una lírica personificada, con un escenario exuberante, con personajes repletos de sentimientos e intenciones muy bien detalladas en medio de metáforas.

El autor menciona a ciertos personajes femeninos, el estereotipo que muestra de la mujer en la novela tiene una forma digna, sin grandes actuaciones, sin recurrir a los lugares comunes dados socialmente, sólo mantiene el rol emocional asignado, no se destaca su actuación en los grupos de lucha, la mujer es empática con el movimiento armado, el discurso de una guerrillera que analiza la situación del protagonista como vislumbrando que las condiciones de salud serían determinantes en el momento de tomar decisiones, y ante sus compañeros de lucha comenta lo que se debe observar pero que se deja de lado, es la voz que no ve a Lucio como el libertador, es la compañera de brigada que se atreve a poner en duda su salud mental pues asegura: “No tienen disciplina para pensar. No se dan cuenta de lo que deben analizar. [...] está enfermo, no puede estar un jefe de guerrilla tumbado en la hamaca días enteros porque no soporta la migraña, o la cefalea; o lo que sea que tenga.”¹¹⁴

¹¹³ *Ibíd*, p. 461.

¹¹⁴ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 181.

La enorme cantidad de personajes que habitan esta novela apenas es rebasada por la cantidad de lugares que se mencionan, numerosas colonias, más de setenta poblados instalados en la Sierra de Atoyac, varios estados, además de algunos países, muchos de ellos transitados por personajes incidentales, que tienen una participación corta; la doctora Pimentel en su obra *Relato en perspectiva*, donde apunta: “La ciudad significada no sólo establece una relación directa y unívoca entre un significante diegético y un referente extratextual y puramente topográfico, más allá de esta función verosimilizante, la ciudad descrita tiene una función que sólo podemos llamar ideológica”¹¹⁵

3.2. El sentido de la antítesis.

La paradoja más representativa de la novela es el título, *Guerra en el paraíso* presenta una antinomia, tanto en la lógica como en la epistemología la antinomia representa la contradicción entre dos argumentos, una discordancia tanto en pensamiento como en contexto en dos principios.

En cuanto vemos las palabras, automáticamente sabemos que no pueden estar en el mismo espacio, por sentido común, pero, cuando se encuentran es porque el desarrollo del lenguaje en esa obra se acerca a la estética clásica. El antónimo directo de la guerra es la paz y lo opuesto de paraíso es el infierno, sin embargo, el título ya deja en claro la complejidad significativa de su antítesis, valioso recurso literario por medio del cual el autor establece dos palabras de sentido contrario para lograr una tensión que aporte fuerza argumentativa mayor en el contexto violento, ya que atenta contra el sentido común, se trata del estilo propuesto con la intención planificada por el escritor, ese recurrente lugar donde todo es bello, donde la vida se puede describir cómo plena de un entorno edénico, y que, sin embargo muestra lo

¹¹⁵ Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*, México, UNAM-Siglo XXI, 1999. p. 39.

horrendo y trágico en muchos sentidos. La novela fue por mucho tiempo planificada, años después de la caída del protagonista, para cuando pudo escribirla le dio forma entre retórica y lírica llena de constantes elementos estéticos, aparte de datos reales sobre la más vigilada guerrilla del país.

a) Belleza en el paraíso

El origen de la palabra paraíso proviene del iraní *pairidaeza*, luego al asirio *pardisu*; en el hebreo *pardes*, que significa jardín lleno de frutos deliciosos, cabe mencionar que la Sierra Madre del Sur, donde se encuentra el poblado de Atoyac y las montañas donde sucede la historia de la novela es una región llena de árboles frutales, ríos, yacimientos de minerales de oro, plata, cobre, zinc, plomo, etc.

Otro concepto de paraíso es la tierra original donde crece la raíz de nuestra familia, nuestros ancestros. El simbolismo lo relaciona a ese sitio idealizado lleno de abundancia sólo reservada para los justos, en un sentido religioso; esas son las definiciones que se tienen sobre dicha palabra.

Para el investigador William Martínez Jr.¹¹⁶ la palabra paraíso sirve de referencia a diferentes causas a lo largo de los siglos, cuando Cristóbal Colón llega al nuevo continente quería encontrar el paraíso, y claro que creyó en la idea de haberlo logrado, vio ese lugar de infinita belleza natural, como si no se tratara de algo terrenal. Siglos después la palabra paraíso es como un sitio para el descanso espiritual; ya en siglo XX su significado en la literatura es otro y el edén es un estado colectivo de cambio, de autodeterminación, como

¹¹⁶ William Martínez, “Paraíso perdido, paraíso inventado. La idealización del paraíso en la literatura latinoamericana: un comentario a manera de observaciones”, en Oigia. Revista electrónica de estudios hispánicos, n.º 1, enero 2007, pp. 51 a 60. (<http://www.ogigia.es>). Abril 2018.

William Martínez, Jr. fue coordinador de la licenciatura en lenguas y literaturas modernas en la Universidad politécnica del estado de California.

ahora: “ya no es simplemente maravilla física y material, pues el ansia de determinación política, cultural y espiritual lleva a muchos a la reivindicación del ideal utópico”.¹¹⁷ Vivir en el paraíso entonces se transforma en la tierra prometida en este mundo. En dicha investigación la palabra se vuelve una idea, la “idea-paraíso” que a través de los años y después de muchas generaciones de artistas se va reinterpretando como un deseo que busca volverse realidad.

Durante la entrevista realizada por Dionicio Morales.¹¹⁸ al autor de la novela aclara que emplear la palabra paraíso tuvo otra motivación al incluirla en el título de la novela, aludiendo al lugar que representa el sitio perfecto para el hombre, sin ningún sentido religioso. En tal caso la interpretación que le dio el escritor se asemeja a la idea-paraíso, a la recuperación de la tierra de los ancestros.

La virtual contradicción que presenta el título se refleja en la trama, ya que mantiene el foco en la guerra, pero no deja nunca de aludir a ese paraíso donde se desarrolla la trama, de diversos modos el discurso lo ratifica, más aún cuando Lucio describe su relación con la tierra de manera fraterna, de vuelta a la identidad que lo une a los campesinos que siguieron la guerrilla. Y este vínculo se refuerza cuando dice: “Tenemos muchos años haciendo pueblo” formando su paraíso en la tierra.

b) La tragedia de la guerra

En el extremo contrario esta la palabra guerra, la cual determina la trama de novelas, cuentos, testimonios y gran parte de la historia donde se exalta la conducta catastrófica del hombre

¹¹⁷ *Ibidem*.

¹¹⁸ Dionicio Morales, “Carlos Montemayor: la gran novela mexicana es la novela política”, *La palabra y la imagen*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1995. pp. 85-98.

desde hace siglos, dicho acontecimiento ha marcado los referentes culturales, las identidades, los cambios sociales y las conductas humanas de los sobrevivientes.

La palabra “guerra” tiene sus orígenes en el término germánico *werr* que significa discordia, contienda y cuando la guerra se lleva a cabo se infringe dolor por los horrores que la forman, por ella se pierde la esperanza, los sueños, la prosperidad, incluso puede provocar la pérdida de la cordura por el cúmulo de actos violentos.

Esa palabra que ilustra un contexto social se retoma y abarca más allá de los límites académicos hasta llegar a la literatura, que desarrolla otras posibilidades para los hechos reales con el uso del lenguaje. La guerra significa total ausencia de armonía, silencio habitado por el miedo y la incertidumbre, capaz de vencer la voluntad; Carlos Montemayor dice en su ensayo *La guerrilla recurrente*:

La guerra es un proceso con muchos recursos y facetas, la planeación organización, sostenimiento y desarrollo de la guerra no son asuntos simples, sino de imaginación, oportunidad, decisión, inteligencia. La guerra no siempre tiene el rostro descubierto, inventa discursos, imagina causas y explicaciones, cambia los nombres de las cosas. La guerra no siempre aparece diciendo que su rostro no es ése.¹¹⁹

En efecto, la guerra es el máximo instrumento político para ejercer la fuerza y lograr el control sobre el otros, a pesar de ello se justifica la tragedia que deja a su paso, como resultado. La intención de la antítesis que muestra el título es una dualidad ancestral, el bien y el mal, el yin y el yang, la luz y la sombra, por medio del cual un grupo de hombres buscan poder, control, autoridad, incluso se argumenta la justicia, siempre acallada por la violencia que ejercen las fuerzas armadas. Así es en la novela:

¹¹⁹ Carlos Montemayor, *La guerrilla recurrente*, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1999. p. 60.

“la guerra subía como una corriente de luz, de sol, como una repetida sangre luminosa y fría por toda la sierra, que recorría su cuerpo, su pensamiento firme como la tierra, firme como la guerra en Atoyac, en Santiago, en el Paraíso. La guerra en el Paraíso pensaba, tras el dolor, tras la luz.”¹²⁰

c) Poética del discurso y la identidad

A lo largo de la trama se contraponen palabras: sombra/luz; paraíso/infierno; vida/muerte; paz/guerra; salud/enfermedad; riqueza/pobreza; bien/mal de manera que la antítesis cobra sentido para el autor que utiliza este recurso retórico al permitirle enriquecer su narrativa, cuya intención se observa en el uso de figuras de pensamiento como la paradoja y metonimia, las cuales constituyen una enriquecida relación.

La historia de la novela se monta entre metáfora y metonimia y al centro la antítesis, Helena Beristáin dice que la: “Yuxtaposición antitética de los términos refuerza sus significados, los aclara y los presenta con viveza.”¹²¹ Debido a que recrea las palabras diferentes, pero a la vez unidas por un fuerte lazo necesario para el sentido de la novela.

Las estrategias narrativas del autor incluyen el *ralentí*, muy empleado en la parte del desenlace en la novela, en esta obra las pausas descriptivas dan descansos a la persecución, para lograrlo el autor toma centra la atención a elementos de la naturaleza para entrelazar el discurso indirecto del narrador y lo entrelaza con el cansancio y el acecho del asalto militar. Los detalles que nos cuenta el testigo sobre el dolor de Lucio, su sentir ya muy cerca del fin de la novela muestra de manera reiterada la presencia del viento para acompañar la matanza:

¹²⁰ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 506.

¹²¹ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa. 2010. p. 56.

“Un sol que desde su sangre quería arder, como si su llama fuera hacia la oscuridad que todo fuego tiene en su raíz, en su base, en su tallo, intratable, ubicuo, inasible. [...] En la misma única caída parecía estar cayendo una vez y otra como un destino que se imponía, ahí, cerrando el camino, el día, la misma lucha.”¹²²

3.3. La identidad en los discursos narrativos

a) La voz de la guerrilla

La voz de los personajes permite ver las características que forman parte de su identidad, para identificar sus inclinaciones y todo aquello que los define se entiende también la voz del otro, en el trabajo de análisis de Bajtin menciona: “La experiencia discursiva individual de cada persona se forma y se desarrolla en una constante interacción con los enunciados individuales ajenos, esta experiencia puede ser caracterizada, en cierta medida, como proceso de asimilación (más o menos creativa) de palabras ajenas”.¹²³

Estas mismas palabras que escuchamos, adoptamos e integramos a nuestros discursos son las que confirman la ideología, los símbolos, la propia voz, esa misma que los personajes permiten ver a través de su actuar, filtrada en su personalidad y todo lo cercano a su vida, como ejemplo cuando el protagonista dice: “Es la voz que nace de aquí”¹²⁴, la misma que lo ubica en ese ámbito de la sierra guerrerense, su clima, su olor, su calor, los sonidos, los ríos, los hombres que ahí nacen, la cultura que en ese espacio se desarrolla.

Esa voz que se transforma en emisaria de la formación ideológica, detallada en una parte del libro, cuando Lucio en una reunión con los campesinos reconoce su vínculo con la tierra:

¹²² Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 583.

¹²³ M. Bajtin, *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 2009. p. 279.

¹²⁴ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 323.

“Porque somos los únicos que estamos aquí, cuidando la tierra, cuidando los montes, entendiendo todo esto. Y otros campesinos en otras partes también están cuidando tierras y sierras. Estamos más cerca de lo verdadero del mundo.”¹²⁵

Se identifica como parte de ellos, compartiendo una raíz con esas muchas voces, pero el narrador expresa los eventos, empleando monólogos, diálogos, testimonios, discursos y la suma de estos es la llamada diégesis de la novela, es decir, el mundo que en ella se forma, en ese mundo hay una estructura simbólica y como lo hemos aclarado antes, esta reunión de símbolos se reconoce a través del uso del lenguaje, y la composición discursiva nos lleva por el mundo retórico de la novela.

En este monólogo narrado donde dice: “deseaba que nadie atravesara el camino, que sólo el silencio, el viento, las aves, la vida misma de la hierba, de la sierra, se quedaran quietos, entre ellos, en paz, sin angustia, lejos del miedo”.¹²⁶ Su deseo se asemeja a la contemplación. Pensamiento donde se encuentran datos en torno a sus expiaciones, sus recuerdos, se observa también un variado número de estilos discursivos, la característica verbal en la cual se incluyen palabras, estructura morfológica y aspectos lingüísticos, así como las características extra verbales en relación con el discurso y los géneros discursivos mencionados en la obra de Bajtin, también se analiza la rica diversidad de discursos dentro de un texto, esto es, diferentes modos en que se constituye el lenguaje tanto narrativos como argumentativos que van desde cartas, notas periodísticas, discurso político, monólogo narrado, discurso dialogal, hasta diálogos argumentativos sobre el pensar de los personajes.

Por medio de ellos se conocen las voces, en medio de un tiempo que se alarga o se acorta; un tiempo que va del futuro al pasado y después al incierto presente. Los saltos temporales

¹²⁵ *Ibid.* p. 325.

¹²⁶ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 98.

que maneja el autor permiten reconocer momentos determinantes en el desarrollo del movimiento guerrillero que cita la novela, un personaje en lucha dando vida a un discurso social que defiende con pasión y entusiasmo.

Lucio es un protagonista agónico desde el momento en que forma El Partido de los Pobres; este tipo de personaje tiene un desarrollo redondo, porque a lo largo de la novela se describe su transformación y los aspectos más determinantes de su desarrollo y cambio, el nombre del personaje principal es real, como la maestra Luz Aurora Pimentel asegura, el nombre se transforma en un referente extra, que aumenta el significante, el nombre propio es quizá un elemento lingüístico característico, como en la novela al centrar su atención en la vida de Lucio.

Parte de su trama es la descripción ideológica del guerrillero, nostálgico, audaz, necio, enfermo, triste, con algunos rasgos del combatiente romántico, formado como maestro guerrerense vuelto líder guerrillero, es quien defiende las causas de justicia para su pueblo. La decisión de atribuirle un nombre real al protagonista de una novela permite una clara referencia, en este caso al símbolo de rebeldía, lucha armada, ideas socialistas, poder militar. La doctora Luz Aurora Pimentel asegura: “a partir del nombre el personaje va adquiriendo significación y valor, gracias a los procedimientos discursivos y narrativos de la repetición, acumulación y la transformación.”¹²⁷

Por tal motivo, las palabras en ningún caso son utilizadas de manera arbitraria, aluden a una importancia narrativa, son parte de la necesidad argumentativa del autor, que a manera de arquitecto construye con las palabras el relato que forma parte de su trabajo literario, por tal motivo, algunas palabras permiten ver en el protagonista la contundente y trágica agonía:

¹²⁷ Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*, México, UNAM-Siglo XXI, 1999. p. 67.

“pareció caer en su dolor un peso profundo, como de una montaña, como si dejaran de ser suyos los miembros, inertes, adormecidos a los que seguía atada su vida, su oscuridad”¹²⁸. Se confirma la relación directa de la oscuridad con las tragedias de los guerrilleros, por ejemplo, se cita a un testigo omnipresente, que describe la agonía de Lucio: “Sentía que la oscuridad iba cediendo, como hilos oscuros que se fueran desprendiendo, apartando del aire.”¹²⁹ Más descripciones soportan la trama en diferentes aspectos, otro es cuando Lucio es retratado por integrantes de la Liga 23 de Septiembre, para los cuales él es: demagogo, excedido en atributos, que critica a los guerrilleros urbanos con formación marxista, acusándolos de inexpertos e inmaduros.

Dado que existe una enorme diferencia entre la teoría y la práctica; los conflictos internos en la guerrilla aumentan, las relaciones con otros grupos guerrilleros, ahora es un personaje agotado, enfermo, desesperanzado, en cada descripción de su estado se anuncia el fin. Cito a Foucault quien afirma: “Las cosas murmuran ya un sentido que nuestro lenguaje no tiene más que hacer brotar, y este lenguaje, desde su más rudimentario proyecto [...] es el discurso mismo lo que se coloca en el centro de la especulación.”¹³⁰

Y en el desenlace de la novela el entorno es visitado por el viento, sin dejar de lado la constante presencia del sol negro, oscuro: “Un viento nocturno que se levantaba desde todas las cosas. Sintieron frío, sintieron la noche. El sol seguía cubierto por la mancha negra a punto de desaparecer de esa oscuridad súbita.”¹³¹

El mismo viento que determina la ruta de los barcos, el mismo que lleva a buen puerto, y también a la tormenta, esa misma que arrasa con urgencia tan sólo para anunciar que la

¹²⁸ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 452.

¹²⁹ *Ibid.* p. 553.

¹³⁰ Michel Foucault, *El orden del discurso*, Tusquets, Barcelona, 1999. p. 49.

¹³¹ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 560.

fortuna (destino) ha tomado ya un rumbo. Y ahí está la verdad del guerrillero en la derrota, en el fin de los sueños de justicia, un final que ya no permite marcha atrás a ninguno de los personajes, ya que sumado al malestar de Lucio las condiciones del clima presentan un escenario perfecto para un suceso trágico, como anunciando el fin:

Era otra vez la prisa del río, la fuerza de la prisa que en el mundo se siente llamando, buscando a alguien como una frontera ajena, una sombra detrás de la luz que espera el paso del río, o del viento mismo, o de las miradas que no pueden verla.”¹³²

b) El discurso antagonista

Los antagonistas son representantes del ejército y del Estado, la voz del ejército se concentra en un personaje, el general Hermenegildo Cuenca Díaz, militar con ese afán claro de adversario, es secretario de defensa con una formación en el Colegio Militar, su educación militarizada le autoriza responder algunas preguntas de la prensa, él insiste en que el ejército que ha sido desplazado a la sierra de Atoyac: “Sólo desempeña actividades sociales, lleva alimentos, medicinas, agua a lugares más remotos de la sierra, esa es nuestra labor porque en Guerrero nadie apoya a Vázquez Rojas [...] se mueve de un sitio a otro, como bandido.”¹³³ Haciendo clara alusión a Genaro Vázquez, quien antecede en la lucha a Lucio, de él se cuenta en la novela el momento de su muerte y su funeral descrito como una mar en movimiento: “A lo largo de la calle hasta la esquina, soldados apostados sostenían las armas, como remos ante la oleada de mujeres que se movían como muchas aguas en la costa, negras olas, sonoras, cayendo sobre un polvo seco y caliente.”¹³⁴

¹³² *Ibíd.*, p. 552.

¹³³ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 13.

¹³⁴ *Ibíd.* p. 36.

Luz Aurora Pimentel afirma: “la descripción no es simplemente la adecuación entre lo lingüístico y lo real, sino el resultado de un conjunto de propiedades y procedimientos textuales que son los que le dan su identidad como tal.”¹³⁵

En cuanto al discurso oficial se considera que las guerrillas no existen, el general Cuenca Díaz asegura ante la prensa: “No sé qué quiere usted decir con eso de ‘guerrillas’ [...] porque yo nunca he considerado guerrillas a delincuentes comunes que se dedican a robar, a secuestrar a personas pacíficas, a alterar la paz social. Para mí nunca hubo guerrilla en el estado.”¹³⁶ Este discurso descalifica la presencia de los luchadores sociales, se les niega incluso la posible existencia en la historia nacional de ese momento, son sólo delincuentes. Por medio de un constante alegato se asegura ante los medios de comunicación exponerlos en un discurso negativo.

Mientras el general se encarga de las estrategias de contraguerrilla se presenta otro personaje, un representante del estado, político originario de Guerrero, cacique perteneciente al partido oficial senador Rubén Figueroa, a él se le describe de esta forma en la novela: “Gordo, con una mirada intensa, con la boca sonriente y oscura, con los ojos rodeados de ojeras.”¹³⁷ Pero también se trata del próximo candidato a gobernador del estado, uno de los hombres más influyente en la política y cercano al general Hermenegildo Cuenca Díaz quien lidera la contraguerrilla.

En una medida desesperada el Partido de los Pobres secuestra al senador Figueroa, en esta parte de la novela el clima también parece formar parte de las condiciones desfavorables para el desplazamiento de los personajes, una constante lluvia acompaña el desenlace en la novela,

¹³⁵ Luz Aurora Pimentel, *El espacio en la ficción*, México, UNAM-Siglo XXI, 2001. p. 19.

¹³⁶ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 33.

¹³⁷ *Ibíd.* p. 271.

se intensifica la presencia de la milicia, los crímenes se multiplican, ninguna vida humana en la sierra se libra del acoso de los militares, se acaba el tiempo, viene la prisa acompañada por agua, lodo, llanto, dolor, persecución, acecho y la enfermedad de Lucio se incrementa, como presagio del fin para la guerrilla en la sierra de Atoyac:

“En el río la lluvia se tornaba menos fría. La tormenta parecía pertenecer a la sierra de una manera antigua. Los árboles, la tierra, las aguas del río parecían tan fuertemente unidos, enlazados con la tormenta que los ojos mismos se habituaban a mirar entre la lluvia un solo paisaje de lianas, de arroyos, de árboles.”¹³⁸

El político mantiene una conducta atrevida, aunque su miedo, su hambre, su delirio se incrementan con el secuestro y reprocha a sus secuestradores: “muchas ideas utópicas, pero sus programas son subversivos incitan a la rebelión. Así que tiene que vérselo como delincuente, como enemigo del orden.”¹³⁹ A medida que pasan las horas en la sierra, lejos de Acapulco, el enfrentamiento entre Rubén Figueroa aumenta y les expresa: “Con la lucha armada no van a llegar muy lejos ustedes. Porque el ejército va a meter boinas verdes, perros de caza, expertos antiguerrilleros, todo.”¹⁴⁰

El clima empeora, el senador escapa de sus captores, un guerrillero declara a quienes lo custodiaban: “Se necesita ser muy pendejo para que se les escape el viejo,”¹⁴¹ pero el político se encuentra solo, expuesto a las fuerzas de la naturaleza embravecida en ese momento de la novela, en su desesperación su huida se ve cercada por el empuje del agua, forcejea con ella,

¹³⁸ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009, p. 388.

¹³⁹ *Ibíd.* p. 11.

¹⁴⁰ *Ibíd.* p. 375.

¹⁴¹ *Ibíd.* p. 401.

con el lodo, con las piedras. La tensión provocada lo hace mostrar enojo, como cuando el narrador expone:

Se apoyó en algo tibio, era un tronco de árbol, o era la cobija empapada, sobre el suelo. Trató de concentrarse en lo que miraba. Supo que se había puesto de pie. Que caminaba nuevamente porque sintió que tropezaba con una raíz, que otro grito suyo quedaba atrás, se iba atrás de él, como una rama, como un árbol, como un poblado. ‘¡Hijos de la chingada!’ oía que su voz gritaba detrás de él, llorando, gimiendo ronca, ya sin voz, sólo un gemido gutural que salía con el llanto, que lo perseguía como el rumor ensordecedor de esa lluvia en la noche.¹⁴²

Pese a las expresiones negativas del diputado, nunca se le trató mal, los guerrilleros lo alimentaban, le brindaban una hamaca para dormir, y no se mencionan tratos violentos de alguien de la brigada. En ese escape llega la fiebre y el diputado transita una crisis en la cual se debate su juicio, el miedo lo invade, la duda persiste y la fuerte lluvia se queda, es ahí cuando el antagonista: “Sintió también una sombra inmensa, fría. Quiso otra vez recordar una calle, parecía que estuviera buscando una calle ahí, en medio de la noche, bajo la lluvia. ‘Por aquí está la calle’ oyó que su voz decía junto a él.”¹⁴³

Ya liberado el senador, se suma a un evento político que se expone en la novela donde la descripción que hace el presidente al respecto de los guerrilleros acentúan la manera en la que es visto, en un discurso expresado ante políticos, senadores, diputados, gobernadores donde es bien recibido todo lo que se determina y el modo en que se describe a los jóvenes integrantes de la guerrilla, como son llamados “cobardes terroristas” declarando sus características de esta forma:

¹⁴² Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 407.

¹⁴³ *Ibidem*.

Surgidos de hogares generalmente en proceso de disolución familiar, creados en un ambiente de irresponsabilidad familiar, víctimas de la falta de coordinación entre padres y maestros; mayoritariamente niños que fueron de lento aprendizaje, adolescentes con un mayor grado de inadaptación [...] con inclinación precoz al uso de estupefacientes en sus grupos, con una notable propensión a la promiscuidad sexual y con un alto grado de homosexualidad masculina y femenina; víctimas de la violencia; que ven muchos programas de televisión.¹⁴⁴

Otro discurso antagonista muy representativo en la novela es la reunión de los generales en el Casino Militar de Chapultepec donde se lleva a cabo una comida y a la vez se discute sobre el fin de la guerrilla, en esta reunión se debaten diferentes puntos de vista sobre Lucio Cabañas, la más común le celebra al ejército su actuación en Guerrero, por el contrario el General Rafael Escárcega, llamado “el intelectual militar”, se refiere a Lucio como alguien admirable, porque: “Lucio no es como otros radicales y asaltabancos comunes [...] la de Lucio bien podría ser la lucha de los pueblos, la lucha del pueblo real y no de exaltados radicales.”¹⁴⁵ En esta reunión se habla de la CIA, Bucareli, el pueblo, el ejército y la inminente muerte del protagonista en la cual la guerrilla se encuentra: “En espera de que hasta esta nueva orilla ascendiera la furia del acoso, la ruta de incendios, de tropas, de muerte.”¹⁴⁶

Sobre los antagonistas se agregan datos sobre las estrategias militares, la relación directa con la institución de entrenamiento militar Escuela Militar de las Américas; las reuniones de altos mandos militares de las fuerzas especiales donde se plantea el cambio de las estrategias

¹⁴⁴ *Ibíd.* p. 474.

¹⁴⁵ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 530.

¹⁴⁶ *Ibíd.* p. 510.

de contrainsurgencia, en voz del general Cuenca, quien aclara que para los militares: “su misión principal es realizar obras de acción social, en beneficio de la población.”¹⁴⁷

Un discurso más, que mantiene la descalificación de grupos guerrilleros es cuando Rubén Figueroa es liberado y toma la tribuna, la lista de prejuicios en torno al guerrillero que describe el senador comparan su proceder con alguien al extremo de la maldad, y les construyen la imagen de malviviente, violento delincuente, por medio de un discurso que justifique la cacería que llevaron a cabo: “en la sierra encontré un individuo de crueldad inaudita, que ha hecho de la simulación, la mentira y la calumnia su única arma; con graves perturbaciones físicas, psíquicas, psicológicas que realiza una campaña de odio y rencor contra lo más limpio y positivo que tiene nuestra patria.”¹⁴⁸.

Al final tanto guerrilleros como militares se guían por su formación, como parte de esa identidad que siguen y los determina, el discurso que aprenden, así como argumenta el general Escárcega: “Para un ejército la historia o puede ser una aventura del espíritu o la vanidad de figurar de un modo o de otro. El ejército se realiza militarmente, o no sirve para la historia ni para las fotografías de calendarios [...] el destino de los ejércitos siempre colinda con los territorios más disputados de la historia, con los terrenos más difíciles”.¹⁴⁹

Como hemos visto en esta revisión la novela da elementos de la identidad tanto del protagonista y sus aliados como de el antagonista y quienes lo apoyan y respaldan, por ello es claro como la identificación es la única postura que hace posible la recurrencia a un acto, a una posición existencial, filosófica o como en este caso narrativa, la obra es sólo un ejemplo de estas posturas antagónicas que forman parte de la vida y el arte, en esta novela se deja en

¹⁴⁷ *Ibid.* p. 387.

¹⁴⁸ *Ibid.* p. 498.

¹⁴⁹ Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, México, Random House Mondadori, 2009. p. 541.

claro los antónimos que mantiene y desarrolla en su estructura como un símbolo claro de los argumentos de la justicia y la injusticia, la razón y la violencia, la dicha y la pena, y sobre todo la guerra que se vive en el paraíso.

CONCLUSIONES

Con base en todo lo investigado sobre la novela de guerrilla:

- El guerrillero es un personaje histórico que surge en diversas etapas de la historia de México, sin embargo, se vuelve determinante en las luchas sociales que se gestan a partir de la década de los sesenta, en el siglo XX y forma parte de una tendencia literaria.
- La amplia influencia de las ideologías surgidas en el continente europeo es determinante para la politización de las juventudes en varias partes de América Latina, las manifestaciones guerrilleras son parte de la utopía social desencadenada por movimientos revolucionarios.
- Con estos elementos ideológicos los grupos armados se forman como respuesta a los gobiernos dictatoriales o represivos que fueron parte de la historia de muchos países sudamericanos durante el siglo XX.
- Los movimientos sociales en Latinoamérica son el contexto en el cual surge la novela de guerrilla cuya presencia se incrementa en el siglo XX, con una generación de jóvenes politizados por la presencia constante de dictaduras y gobiernos represivos son parte de las principales noticias en Latinoamérica eso origina que novelas, cuentos, poesía y obra gráfica generadas con esta temática marquen en el continente una tendencia literaria relacionada con la literatura comprometida cuya presencia hizo del fenómeno social un tema reiterado durante décadas.
- *Guerra en el paraíso* representa, dentro de la lista de novelas con temática de guerrilla en México una importante pieza literaria escrita por un experto en letras clásicas que fusionó la realidad con elementos literarios, ya que lleva un hecho histórico a un rico

entorno retórico donde expone de manera reiterada un ambiente de lucha, violencia y defensa ideológica.

- El fascismo anómalo se desarrolla en América Latina por las muchas dictaduras que forman parte de la historia en este continente, las luchas, los desplazamientos y las matanzas provocadas por sus acciones fueron conservadas en las novelas que abordaron los conflictos de cada país lastimado por la historia.
- El guerrillero de la novela es la personificación de la lucha social determinante para la historia de las ideas y la memoria colectiva que dejó en nuestro continente la ideología socialista, el personaje es la recreación de la lucha de clases llevada al espacio literario y reproduce rasgos culturales, sociales, vitales para la premisa literaria que busca realismo y mantiene un interés en plasmar ante el lector otro aspecto de la historia que no es la que se cuenta.
- Los datos brindados en torno a la novela de guerrilla comprueban que se puede considerar un movimiento literario cuya influencia es compartida por varias generaciones que va de los años 60 del siglo pasado y hasta el siglo XXI, periodo dentro del cual se publicaron obras con esta temática.
- Entre las características de la novela de guerrilla que hemos analizado destacan las prácticas fascistas que se ejercieron en el continente americano, estas son: la desaparición forzada que se vincula a la operación Condor cuya característica era trasladar vía aérea a determinado número de presos políticos para posteriormente arrojarlos al océano, la intolerancia a las críticas sobre el desempeño y actuar de las fuerzas gubernamentales, las torturas, las cárceles clandestinas en condiciones inhumanas.

- Las tácticas de baja intensidad para presionar a la población a dar informes sobre los guerrilleros también forman parte de la narrativa incluida en *Guerra en el paraíso* como: el control de los alimentos en la zona, el cerco militar que acechó los movimientos, la detención de civiles de todas las edades, la obtención de la información para lograr el control de los luchadores sociales es detalladas en la obra de Montemayor.
- Los personajes de *Guerra en el paraíso* son tomados de la guerrilla en la sierra de Atoyac, esto permite ver algunos rasgos reales de políticos y militares, así como de guerrilleros de la cultura sociopolítica de la década de los sesenta y setenta de nuestra nación.
- La novela representa varias tendencias de narrativas: novela testimonial, novela de guerrilla, novela política, novela social, debido a la mezcla de elementos como: testimonio, noticias, anécdotas, entrevistas, datos históricos, que juntos sacan de las sombras lo sucedido en la sierra de Atoyac.
- Los elementos de la retórica que el escritor emplea son muestra de su formación cultural ampliamente documentada desde los trabajos de traducción de la literatura clásica hasta su amplio conocimiento sobre las lenguas indígenas de nuestro país.
- Las obras escritas con la temática de guerrilla comparten aspectos que las engloban en un estilo de narrativa y mantiene a ciertos personajes y acontecimientos en torno a la trama principal.
- Como en cada época, los artistas toman de la realidad elementos para sus creaciones, por lo cual no es extraño que durante los movimientos armados de América Latina en

donde la población politizada era predominante ese fuera parte del ambiente recreado en las obras literarias.

- La detallada construcción de la trama se apoya en el uso de tópicos literarios que le permiten al autor emparentar su novela con las obras clásicas, por la lírica y complejo uso de metáforas y elementos de retóricas argumentativas.
- La novela de guerrilla es determinante en la historia de la literatura en América Latina, así como en la historia de las ideas del país porque representa sucesos y personajes de una etapa conflictiva y por medio de ella se deja constancia de lo que se vivió en esas organizaciones y en la contraguerrilla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Anaya, José Vicente, “Carlos Montemayor y los clásicos, *La Jornada Semanal*, 18 jul. 2010, www.jornada.unam.mx.

Aouin, Omar “La novela hispanoamericana de la dictadura: rasgos temáticos comunes”, *HISPANISTA* – Vol XVI – nº 61 – Abril – Mayo –Junio de 2015, Revista electrónica de los Hispanistas de Brasil – Fundada en abril de 2000.

Arenas Guzmán, Rogelio y Gabriela Olivares Torres, *La voz a ti debida, Conversación con escritores mexicanos*, México, UABC-Plaza y Valdés, 2001.

Arendt, Hannah, *Hombres en tiempos de oscuridad*, Barcelona, Gedisa, 1990.

Bajtín, Mijail, *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 2003.

Bartra, Armando, *Guerrero Bronco*, México, Era, “2000.

Beltrán, Rosa “Entrevista con Carlos Montemayor” *La Jornada Semanal*, 19 de junio de 1992.

Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa. 2010.

Berger, Morroe, *La novela y las ciencias sociales, mundos reales e imaginarios*, México, FCE, 1979.

Borges, Jorge Luis, *Historia de la eternidad*, Barcelona, De bolsillo, 2011.

Bobes Naves, María del Carmen, *La novela*, Madrid, Síntesis, 1993.

Bronislaw, Baczko, *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1984.

Cabrera, Daniel H., “Imaginario social, comunicación e identidad colectiva” http://www.portalcomunicación.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf Dic 2011.

Cabrera López, Patricia y Alba Teresa Estrada Castañón, *Con las armas de la ficción: El imaginario novelesco de la novela de guerrilla en México*, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2012.

Cabrera López, Patricia y Carmen Balart Carmona, coord., *Pensamiento, cultura y literatura en América Latina*, Edith Negrín, “Tres novelas de la guerrilla en México”, México, UNAM-CIICH-Plaza y Valdés, 2004.

Canfield, Martha “Mario Benedetti: la sencilla complejidad de un poeta entrañable”, *Cuadernos de Literatura*, Vol.XVII No. 33, Università Degli Studi di Firenze, Italia, Ene-Jun 2013, <file:///C:/Users/EMV/Downloads/5602-21932-1-PB.pdf>. dic. 2017.

Carpentier, Alejo, *Ensayos*, México, Siglo XXI, 1990.

Castellanos Laura. *México armado 1943-1981*, México, Era, 2007.

Cortez, Beatriz, *Estética del cinismo, pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*, Guatemala, FyG Editores, 2000.

Cowie, Lancelot, *La guerrilla en la literatura hispanoamericana*, Caracas, Universidad Simón Bolívar- Instituto de Altos Estudios de América Latina, 1996.

Chihu Amparán, Aquíles, *Merlucci: la teoría de la acción colectiva*, dic. 2000, <http://desh.izt.uam.mx/labs/comunicacionpolitica/Publicaciones/MovimientosSociales/Chihu2000b.pdf>.

Domínguez Michael, Christopher *Diccionario crítico de la literatura mexicana (1955-2011)*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013.

Donne, John, *Meditaciones en tiempos de crisis*, Ariel, Barcelona, 2012.

Duchesne Winter, Juan, *La guerrilla narrada: acción, acontecimiento, sujeto*, San Juan de Puerto Rico, Ediciones Callejón, 2010.

Enciclopedia de México, Tomo 6.

Escobar, Ángel, “Hacia una definición lingüística del tópico literario” *Myrtia*, No. 15, 2000.

El país, Madrid, sep. 1990. http://elpais.com/diario/1990/09/01/cultura/652140001_850215.html

“Fascismo en América Latina”, *Nueva política*, México, FCE, 1976

Fals Borda, Orlando, *Las revoluciones inconclusas de América Latina (1809-1968)*, México, Siglo XXI, 1975.

Foucault Michel, *El orden del discurso*. Barcelona, Fábula Tusquets, 1970.

Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI, 1977.

_____ “Diez errores y mentiras frecuentes sobre literatura y cultura en América Latina”, *Revista de la Universidad*, Septiembre de 1980,

<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/feab5740-53b8-4e3f-a031-8315ab61b405/diez-errores-o-mentiras-frecuentes-sobre-literatura-y-cultura-en-america-latina>. Febrero de 2012.

Guevara, Ernesto, *La guerra de guerrillas*, Melbourne, Ocean Sur, 2006.

Gill, Lesley, *Escuela de las Américas*, Chile, LOM ediciones, 2005.

González Gabaldón, Blanca, “Los estereotipos como factor de socialización en el género” *Comunicar*, núm. 12, marzo, 1999. <https://www.redalyc.org/html/158/15801212/>

Gott, Richard, *La guerrilla en América Latina*, Universitaria, 1971.
<https://studylib.es/doc/6082947/la-guerrilla-en-america-latina-richard-gott>

Hernández López, Conrado, coordinador, *Historia y novela histórica México*, Colegio de Michoacán, 2004.

Jonsson, Araceli Noemi, “Guerra en el paraíso de Carlos Montemayor y la novela testimonial”, University of Rice 1998.

Klare, Michael T y Nancy Stein, *Armas y poder en América Latina*. México, Era, 1978.

Klahn Norman y Wilfrido H. Corral, comp., *Los novelistas como críticos*, México, FCE, Ediciones del norte, 1991.

Ives Aguila e Isabelle Tauzin coord., “Literatura política en Hispanoamérica”, *Escrituras del compromiso en América Latina*, Francia, Presses Universitaires de Bordeaux, 2002.

Larson, Judith, “La guerrilla en América Latina ¿Terrorismo o guerra popular?”
<http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/24660/57446> *Revista de Sociología* 7 1977.

Máiz Ramón, Comp., *Nación y literatura en América Latina*, Argentina, Prometeo, 2007.

Martín, Óscar, “La transfiguración del yo en *El libro de Manuel*”, de Julio Cortázar, *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid, 2010.
<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero46/yocortaz.html>. Dic. 2014.

Martínez, William, “Paraíso perdido, paraíso inventado. La idealización del paraíso en la literatura latinoamericana: un comentario a manera de observaciones”, en *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, n.º 1, enero 2007, (<http://www.ogigia.es>)

Morales, Dionicio, “Carlos Montemayor: la gran novela mexicana es la novela política”, La palabra y la imagen, México, *Universidad Autónoma Metropolitana*, 1995.

Montemayor, Carlos, *Guerra en el paraíso*, México, FCE, 2007.

_____ *La guerrilla recurrente*, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1999.

Negrín, Edith, “El edén subvertido: Guerra en el paraíso de Carlos Montemayor”. *Centro de Lingüística Hispánica*. Volumen 39, 2001. <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/35/35>. 2014.

Oceja Limón, Sandra, “La novela de guerrilla en México y el arte de las buenas pasadas”. *Andamios*. Vol. 8, Num. 15, enero-abril, 2011. pp. 81-110. Oct. 2011.

París Pombo, María Dolores, *Crisis e identidades colectivas en América latina*. México, UAM-Plaza y Valdés, 1990.

Pereira, Armando, *Diccionario de literatura mexicana siglo XX*, “Narrativa de guerrilla”. México, UNAM, 2004, https://books.google.com.mx/books/about/Diccionario_de_literatura_mexicana.html?id=GwkoH5gS-o0C

Perùs Françoise, *Literatura y sociedad en América Latina*, México, Siglo XXI, 1980.

Prieto Inzunza, Angélica, “Guerra en el paraíso de Carlos Montemayor: una historia alternativa”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, julio-diciembre 2003.

Pimentel, Luz Aurora, *El relato en perspectiva*, Siglo XXI-FFyL, México, 1998.

_____ *El espacio en la ficción*, México, UNAM-Siglo XXI, 2001.

_____ Luz Aurora Pimentel, *Sobre el relato*, http://conocimientosfundamentales.rua.unam.mx/literatura/Text/28_tema_03_3.1.html .

Ramírez Cuellar, Jesús, “El informe sobre la guerra sucia, catálogo de horrores”, *La jornada*, México, Mar. 2006, <http://www.jornada.unam.mx/2006/03/06/index.php?section=politica&article=015n1pol>.

Reina, Leticia, *Indio, campesino y nación en el siglo XX mexicano*, México, Siglo XXI, 2011.

Revista Mexicana de Sociología, México, UNAM-IIS, oct.-dic. 1972.

Sainz Balderrama, Ligia “El sistema actancial explicado”. Ligia. *Punto Cero*. Universidad Católica Boliviana, vol. 13, núm. 16, enero-junio, 2008. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v13n16/v13n16a11.pdf>

Sartre, Jean Paul, *¿Qué es la literatura?* (Situations II), Buenos Aires, Losada, 1950

Sefchovich, Sara, *México:país de ideas, país de novelas: una sociología de la literatura*, México, Grijalbo, 1987.

Suárez Gómez, José Eduardo “La literatura testimonial como representación de pasados violentos en México y Colombia: ‘Siguiendo el corte’ y ‘Guerra en el paraíso’”, *Iberofórum, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, Año VI, No, II, Ene-jun. De 2011.

Trejo Fuentes, Ignacio “Mapa novelístico de Agustín Ramos”, *Revista de la Universidad de México*, marzo 2006. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/03c0b604-0fef-49ed-8273-fb58612c5517/mapa-novelistico-de-agustin-ramos>

Uribe Merino, Catalina. “Sartre y la figura del intelectual comprometido”. *Ciencia Política*, No. 2. JULIO-DICIEMBRE, 2006.

Van Dijk, Teun A, *Ideología y discurso*, Barcelona, Ariel, 2003.

APÉNDICE

Algunos datos sobre la novela de guerrilla en América Latina planteada por la pluma de escritores del boom latinoamericano.

En 1969 la novela *Los fundadores del alba* de Renato Prada Oropeza, ganadora del premio “Casa de las Américas”, inicia esta corriente literaria en el continente; se habla de ella como la primera novela de guerrilla, según Luis H. Antezana, filólogo boliviano. El tema lo retoman algunos de los escritores del boom, quienes abordan este escenario donde la guerrilla es la situación principal:

Gabriel García Márquez (1927) publica *La mala hora* en 1961, que trata los conflictos armados, la violencia colectiva, la lucha de poder en un pueblo mítico, pero no muy lejos de la realidad que se vive en América Latina.

Julio Cortázar (1914) escribió *El libro de Manuel* en 1973, novela con genial estilo y una temática muy diferente a las utilizadas por el autor ya que en esta obra son la realidad y la política los temas principales.¹⁵⁰ Como parte del compromiso que el escritor asume a partir de la Revolución Cubana, dicha novela ganó en Francia el “Premio Médicis” y su autor donó el estímulo monetario a la resistencia chilena que apoyó a Salvador Allende.

Mario Benedetti (1920) publicó *El cumpleaños de Juan Ángel* en 1974, en el que se toma como pretexto la celebración para narrar la historia de lucha y transformación del personaje principal.¹⁵¹

¹⁵⁰ Óscar Martín, “La transfiguración del yo en *El libro de Manuel*”, de Julio Cortázar, *Especulo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid, 2010.

<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero46/yocortaz.html>. Dic. 2014.

¹⁵¹ Martha Canfield, “Mario Benedetti: la sencilla complejidad de un poeta entrañable”, *Cuadernos de Literatura*, Vol.XVII No. 33, Universitá Degli Studi di Firenze, Italia, Ene-Jun 2013, <file:///C:/Users/EMV/Downloads/5602-21932-1-PB.pdf>. dic. 2017.

